



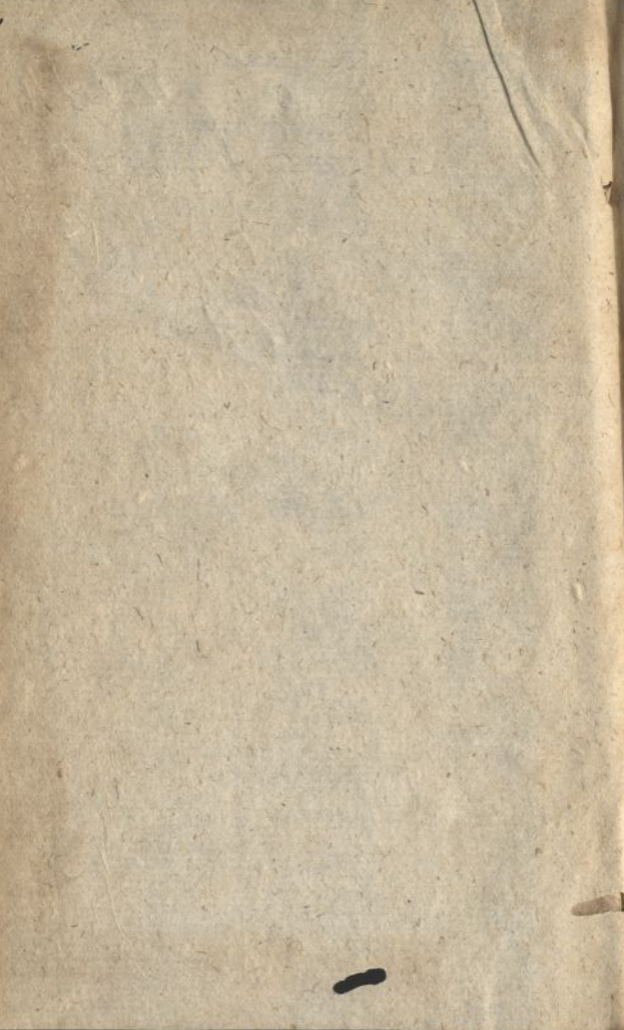
2414

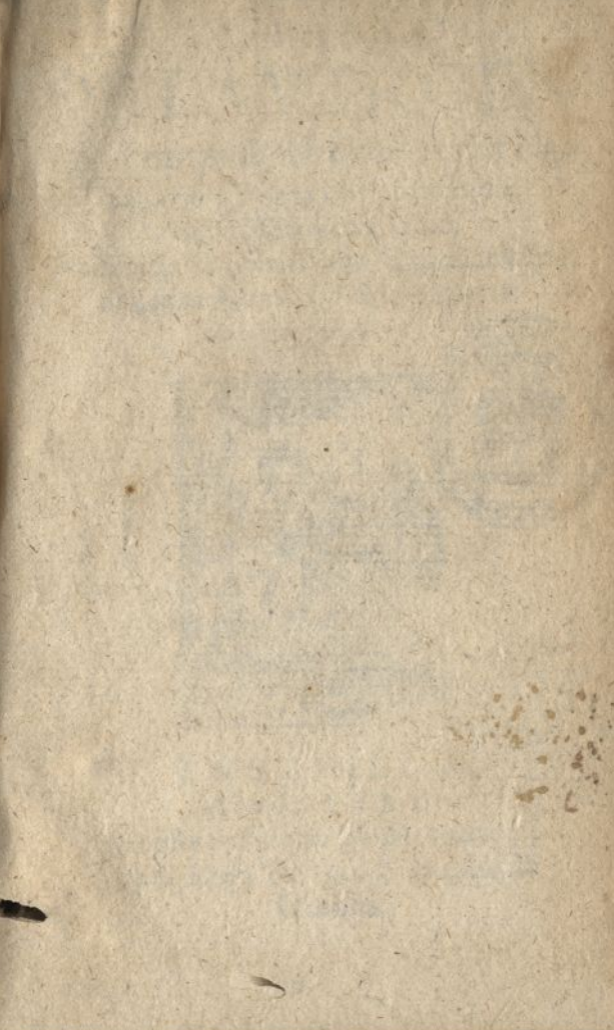


L

2414

$$\frac{J}{4} = 74$$







EL PARTO
DE LA VIRGEN

que compuso el celebre Iacobo
Sánazaro, Poeta Napolitano, en
verso Heroyco Latino.

Traduzido en octaua rima Castellana, por
el Licenciado Gregorio Hernan-
dez de Velasco.



ENSEVILLA.

Año de. 1580

Acosta de Benito de Montedoy;
y de Luys Torrero. En la calle de
Genoua.

Monte.
Benito de Montedoy
Luis Torrero

2414

YO HE VISTO ESTE LI
bro (intitulado Parto de la Virgen) que
los señores del consejo de su magestad me
mandaron ver, hallo que es deuoto, y docta
mente ordenado, y que no tiene cosa que
sea contra nuestra sancta Fee. Por tanto es
bien que se imprima. En sant Philipe de Ma
drid a. 27. de Nouiembre, de 1568 años.

Fray Alonso de Orozco

CAI SENOR DON RODRIGO
daualos, El Licēciado Gregorio
Hernandez de Velasco .

DE odo oro y plata y sedas ricos dones
Otros a sus patronos: den presentes
No viltos de las gentes, de apartados
Rincones embiados. Den Lucrinas
Ostreas. Phrygias cortinas, Oriētales
Diamantes, yo a quien tales, la imbidiosa
Rueda negò: no ay cosa mas que versos
Y aun esos no muy tersos: con que pueda
Grangear lo que me veda el no poder
O se: con entender que seruiria.
Dar a nuestra Thalia el parto raro
Aquel que Sannazaro con latino
Verso, y plectro diuino, hizo eterno
A vos solo gouierno y señor mio
Le doy a quien confio sera accepto
O por su alto sujeto que merece
Ser lo: o por el amor con que se ofrece.

A 2

LA SV INTIMO SEÑOR Y
amigo el licenciado Gregorio Hernan-
dez de Velasco Dō Rodrigo Daualos.

GRande y rico presente y amoroso,
Raro don y precioso me aueys dado,
El virginal preñado y parto sancto
Gozeme con el tanto: que no viera
Oro o plata que fuera así estimada
Remanecc sagrada oy la fuente
Y el fecundo torrente de Pegaso
Oy de vos Parnaso consagrado
Helicon ha cobrado nuevo lustre
En esta fuente illustre, las hermanas
Resciben de Christianas el lauacro.
Nueue meses el sacro vientre encierra
Al que del cielo y tierra es el gouerno
Nueue del niño tierno son chronistas
De oy mas los humanistas dexa aparte
El afeyte y el arte el dulce oluido:
Zephiro nueva vida os ha infundido.

Legisti versus, quid sit tamen, artis in illis
Ignoras? primas collige literulas.
Ne contētus eo versus numerabis vtrinque
Respōdent totidē carmina carminibus,

DON FELIPE por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon de Aragón, de las dos Cecilias, de Ierusalé de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iacn. Duque de Milan . Conde de Flandes y de Tyrol. &c. Por quáto por parte de vos Fernando Diaz impresor, vezino de la ciudad de Seuilla, nos fue fecha relacion, diziédo que vos queriades hazer imprimir vn libro intitulado El Parto de la virgen, que otras vezes có licencia nuestra auia sido impresso, el qual era muyvtil y prouecho lo. Y nos suplicastes os diessemos

licencia y facultad para que lo pu-
diessedes tornar a imprimir y ven-
der, o como la nuestra merced fue-
se. Lo qual visto por los del nues-
tro consejo, por quãto en el dicho
libro se hizo la diligencia q̃ la preg-
matica por nos agora nueuamẽte
fecha dispone, fue acordado q̃ de-
uiamos mãdar dar esta nuestra car-
ta para vos en la dicha razõ, è nos
tuuimos lo por biẽ. Por la qual os
damos licencia y facultad, para q̃
por esta vez podays hazer impri-
mir en estos nuestros reynos el di-
cho libro que de suõ se haze men-
cion, sin por ello caer ni incurrir
en pena alguna. E mandamos que
despues de impresso, no se pueda
vender ni venda, sin que primero
se trayga al nuestro Consejo, junta
mẽ

mente cõ el original que esta en el
por donde se ha de imprimir, que
van rubricadas las ojas y firmado
al fin del , de Christoual de Leon
nuestro escriuano de Camara , de
los que residen en el nuestro Con-
sejo. Para que se vea si la dicha im-
prension esta conforme al original
y se raffe el precio por que se ha
de vender cada volumen . So pe-
na de caer è incurrir en las penas
contenidas en la dicha pregmãti-
ca, y leyes de nuestros Reynos. De
lo qual mandamos dar , y dimos
esta nuestra carta, sellada con nue-
stro sello, y librada de los del nue-
stro Consejo. Que es fecha en Ma-
drid , a veynte y tres dias del mes
de Iulio , de mil y quinientos y

ochenta Años.

Antonius, Episcopus. El Licenciado
Ioan Thomas. El Licenciado
Couarruuias. El Licéciado Gáboa
El Licenciado don Fernando Ni-
ño de Gueuara. El Doctór Macero
de Sotomayor.

Yo Christoual de Leó Secretario
de Camara de su Magestad, la fiz
escrcuir por su mádado. Cõ acuer-
do de los del su consejo.

¶ Al pio Lector.



GRANDE APAREN-
cencia de razon ter-
nia (pio lector) quié
informado de mi
pobre caudal, en
todo genero de erudicion me re-
prehendieffe el tomar a cargo ne-
gocio de tanta importancia, co-
mo traduzir, cosa si a Erasmo cree-
mos, la mas difficil de las que ha
emprendido la inuencion huma-
na, si en alguna manera no me dis-
culpasse el zelo principal que en
sta version tuue de gratificar, por
la via que menos mal pudieffe, al-
guna parte dela innumerable sum-
ma de beneficios que de la diuina
largueza, por intercession de la

A s pu-

purissima virgen madre del hijo
de Dios he recebido , y cada dia
voy recibiendo , con celebrar su
ineffable parto, mysterio de los de
la Christiana fe , a que particular
mente soy aficionado , y en cuya
memoria me hallo siempre nota-
blemente fauorecido. Bien que
quando comence a me recrear en
este exercicio, no me di a entéder
ni aun casi admiti pensamiéto de
que emprendia cosa que auia de
llegar al cabo, quáto menos de sa-
car a luz: porque no menos en a-
quella sazon, que en esta conosci
mi insufficiencia, y sentia de mi tá
humilmente, como esta obligado
a sentir el que mas razón tiene en
mundo de se humillar. Mas como
entrando en el processo de mate-
ria

ria tá sabrosa, la gustasse cada dia
mas, y aquella en cuyo seruicio
me exercitaua me fuesse animádo
este ceuo me lleuo hasta verle el
fin. En diuulgar lo sabe Dios que
no pretédo ostentació, de lo qual
dara buen testimonio quien sabe
que siendo me forçoso por conde
scéder a su voluntad, sacar a luz el
libro, escódiéra si se me permitie-
ra mi nóbre. Mi intento es combi
dar a los buenos ingenios amigos
de buenas letras, con que el cielo
repartio este don demetrificar, aq̃
pues tanto gustan de este peregrí
no genero de compostura que Ita
lianos ha comunicado, no se em
pleen solo en rimas profanas: sino
que reconociendo el taléto que
tienen en credito, y la merced q̃
de

de quien se confio recibieron, la
gasten en seruicio y a gusto de su
señor. Y consideren que si a aquel q̄
le sotterro y le boluio a su señor en
tero, fue tan acerbamente punido
por no mas de no le auer multipli-
cado, que pueden esperar los que
no solo no le bueluen entero co-
mo le recibieron, mas le despéden
pierden y mal gastá en conceptos
y escriptos vanos? teniendo en el
cielo vna virgen madre de hermo-
so amor (que este nombre le dan
las sagradas letras) táto mas mere-
cedora de loor y glorificacion que
la madre del lasciuo amor, a quié
la vana gentilidad tan sin merecer
lo, reuerencio por diosa, y a quien
oy los indiscretos amadores offre-
cen versos. Y teniendo con esta so-
berana

berana virgen vn Iesu Christo hi-
jo fuyo, verdadero Dios de amor,
tanto mas digno de amor de reue-
rencia y seruicio que el infame Cu-
pido, quanto esta en razon que lo
sea mas, el que por sus offen-
sores murio, que el que
a los que le firuen
mata.

(?)



EL PARTO DELA

Virgen. Libro. I.

EL parto virginal, el hijo eterno
Del sempiterno padre que embiado
Del throno impyreo vino a dar gouierno
Al mundo enfermo del primer bocado
Que el cielo abrio e vencio el horrible infi
El brauo capitan encadenado (crno
Con su rebelde y hiera compañia,
Es lo que ha de cantar la Musa mia.

¶ A vosotras Seraphicas legiones
Supplico que informeys mi rudo verso
Vos que de origen oyites las razones
Y orden de reparar se el vniuerso.
Poned vuestro niuel en mis rengiones
Moued mi lengua, dad lustre tan terso
Ami lauor: y espiritu tan viuo
Qual pide el gran tubjecto de que escriuo.

¶ Pues tanto os ama el hazedor del cielo
Pues la virginidad y casta fama
Siempre fauoresceys, ruego os (si el zelo
Desta diuina virgen os inflama)
Me deys tal luz con que el nubloso velo
Rompa, y las puertas de mi affecto llama
Del ciel immenso agora obrays conmigo
Que justo es que tal parto os sea amigo.

Gran

EL PARTO

¶ Gran cosa se que os pido mas deuida
 A mi que celestial sujeto emprēdo
 Se que teneys la hystoria muy sabida
 Pues viste el portal donde nasciendo
 La humilde magestad por darnos vida
 Honrando el spectaculo estupendo
 Corros y danças mil y mil texistes
 Y los tres Magos y la estrella viste.

¶ Y tu refugio y esperança mia
 Virgen Diuina, a quien cien mil legiones
 De aquella celestial caualleria
 Con trompetas, vanderas y pendones
 En triumpho insigne hazen compania
 En las altas flāmiferas regiones
 Si en tus sagrados templos offrescemos
 Dones con que tu gracia merecemos.

¶ Si a ti altares durables dedicando
 A el immolado en ellos agradamos
 Los que el il lustre monte a quien cercando
 El cristalino Tajo va habitamos
 Do noche y dia sin cessar cantando
 Siempre tu immensa gracia celebramos
 Y con mayor heruor tus propios dias
 Con musicas y suaues melodias.

Tu des

¶ Tu descension (o virgen) milagrosa,
 Con que tu sancto templo consagraſte,
 Quando a tu capellan con la precioſa
 Cafulla de tu ſacra mano honraſte,
 Tu natiuidad ſancta y generoſa
 Con que al vniuerſal mundo alegrate
 Y lo de mas que callo, eternamente
 Aqui celebrara tu humilde gente.

¶ Tu pues o estrella fulgida tu guia
 Mi fragil nauezilla, que al eſpacioſo
 Pielago de tu gracia ſe confia
 Segura de peñaſco pelgroſo
 Tu ſola conduzir diua M A R I A
 Puedes mi muſa a puerto de repoſo
 Puedes y tu querras, y aſi entro cierto
 De hallar a tu diuino Parto puerto.

¶ Grã tiẽpo auie mirado el padre eterno
 De encima de ſu alcaçar ſoberano,
 Enriquecerſe el cobdicioſo inferno
 Con los deſpojos del linage humano.
 La fiera Tiſiphone ya el gouerno
 Con ſus hermanas dos del mundo inſano
 Tiene uſurpado, y el Tartareo vando.
 Se le yua ſin contraſto enſeñorando.

EL PARTO

¶ Ya al hōbre no prestaua el ser del cielo
Progenito, ni estudios virtuosos.

Tanto el error de Adam en todo el suelo

Tendido auie sus ramos contagiosos.

Mas ya mouido de benigno zelo,

Sus ojos favorables y piadosos

Boluió hazia la humana criatura

Y tuuo compassion de su hechura.

¶ Que fin (dixó en tre sí) aura vn mal tã fie-

Penas tan rigurosas e inclementes (ro

Han de vengar aquel error primero

Del atreuido padre en tantas gentes?

Di les de immortal vida eterno fuero,

Crie los poco menos eminentes

Que angeles, sufrire que muertes tales

Los lleuen alas sombras infernales?

¶ De oy mas ya no seran, mas admitidos

Seran a los albergos soberanos

Iusto es ya ser oydos sus gemidos.

Estas son obras propias de mis manos

Las fillas y lugares ya perdidos:

Ordeno que reparen los humanos,

De donde las legiones obstinadas

Por su soberuia fueron derrocadas.

Y por que

¶ Y porque fue muger de tantos males
 Principio, y de tan lastimosa muerte,
 Muger es bien que ayude a los mortales
 Y trueque en buena la infelice suerte.
 Dixo. Y de sus alados oficiales
 Luego vno escoge en nōbre y obras fuerte
 Cubierto de vna tunica estrellada
 Que a la donzella lleue la embaxada.

¶ Al qual en rostroy alas refulgente,
 Afsi hablo la sempiterna essencia.
 O tu a quien vn negocio preminente
 Llama en mi inexcrutable prouidencia
 Fiel sieruo, de mi bellicosa gente
 El mas fuerte y mayor en resistencia
 A ti elijo para vnas amistades,
 Que duraran por mas de mil edades.

¶ Entre Phenicia y el Iordan nombro
 Esta ludea prouincia celebrada,
 Que sobre quantas ay en lo poblado
 En leyes y armas es auentajada
 Aqui con sacrificios soy honrado,
 Aqui tengo vna Virgen preservada
 De culpa original, que en mi presencia
 Està excepto, la general sentencia.

EL PARTO

¶ Nascida es de clarissimos mayores
Patriarchas, Duques, Principes famosos
Exceden los del sol sus resplandores,
Mostramonos en ella artificiosos.
Sus castos y sanctissimos amores,
A que con despolorios gloriosos
Se obligo, su limpieza prometida
No impediran por años sin medida.

¶ Immenso amor, profunda reuerencia
Que siempre tiene al casto compañero
La voluntaria fuerza de obediencia
Que prometio con coraçon sincero,
Su modestia, y justicia, y su prudencia
Y su inexhausto de humildad venero,
La hazen habitar baxas casillas,
Siendo muy digna de mis altas sillas.

¶ Esta elegi ante secula ab inicio
Esta ab eterno preordine que fuesse,
La que ygnorando varonil officio
El sancto de los sanctos concibiesse.
Y de su redempcion el beneficio
Por medio della el mundo recibiesse,
Cumpliendo las antiguas prophecias
En estos faustos y felices dias.

DE LA VIRGEN. II

¶ Ya pues dispõte al punto a la jornada
 Baxa por estos ayres espaciosos
 Llegado ya al lugar esta embaxada
 Pornas en los oydos religiosos,
 Turbar la ha la platica no vñada,
 Mas tu aquellos temores virtuosos
 Le expelle, y de mi parte la assegura
 Que en gracia excedera toda criatura.

¶ Dile que de librar me determino
 De la infernal prision la humana gente
 Y poner fin al misero destino
 Que causo la mortifera serpiente,
 Dicho esto aquel embaxador diuino
 Las alas bate y baxa prestamente.
 Las nuues yayre hiende el buelo leue,
 Y apenas las veloces alas mueue

¶ Qual blanco cisne quando vee bolãdo
 Desde alto las riberas conosciadas
 De Menandro o Caistro, do baxando
 Rezio las prestas alas trae cogidas,
 Las quales culpa porque dilatando
 Le van sus aguas dulces y queridas.
 Assi el alado embaxador del cielo
 ruego ayre y nuues hiende y viene al suelo.

EL PARTO

¶ Llegado sobre la Idumea palmosa,
Vido a la sancta virgen que occupada
Tenia la fantasia gloriosa
Mas no en cuydados vanos empleada.
Los versos reboluia la preciosa
Mano, dela Sibylla celebrada
Y lo que delos siglos venideros,
Cantaron los prophetas verdaderos.

¶ Segura estaua y llena de alegria
Que espera a su hazedor ver humanado.
Sabe que vn tiempo tan dichoso auria
Muy presto, en que el espiritu no criado
Del sempiterno throno baxaria
Afecundar el vientre immaculado
De vna donzella tierna, tan querida
Es de Dios la virginee y casta vida.

¶ Con ojos baxos y alto pensamiento
Suspira y la diuina madi e adora
Que espera, y de su sancto nascimiento.
Dichoso llama el tiempo, el punto y hora
Dize que sobre humano entendimiento
Dera el ser desta celestial señora,
Esto esta en su memoria reboluiendo
Su dignidad vezina aun no entendiendo.

Quando

Quando el celestial jouden de repente
 A la segura virgen se presenta
 Descubre el cuerpo y rostro refulgente
 Deidad en passo y traje representa.
 Dos alas de color del roxo Oriente
 Despliega con que blandamente alienta
 Hinche de vn suaue olor la sancta pieça
 Y arrodillado su embaxada empieza.

O luz de nuestros ojos desseada,
 O estrella ya en el cielo conocida,
 O virgen abeterno preordinada
 A ser contal thesoro enriquecida
 La gracia en el diuino mar ampliada,
 De oy mas sera en ti toda recogida,
 Quanto del cielo el verbo trae consigo
 Tiene por bien de repartir contigo.

A ti ab inicio el padre sempiterno
 Que las estrellas hizo y rige y guia
 Te consagro para su templo eterno.
 En ti aposenta su sabiduria
 Tu en el conclaue del senzillo terno
 Sola entre la feminea compania
 Electa fuyste emperatriz del ciclo,
 Y reyna vniuersal del anc ho suelo,

EL PARTO

¶ Tu nombre en las regiones cristalinas
Todos los celestiales cortesanos
Con son suauē y musicas diuinas
Resonaran por tiempo eterno vfanos.
Tus orejas piadosas y benignas
Los votos oyran de los humanos
Y ninguno de ti sera excluydo
Sino el que tu fauor no aura pedido.

La sancta virgen con color mudada
Los castissimos ojos luego inclina,
Y no de otra manera esta turbada
Que alguna vez cogiendo en la marina
Tierna donzella, conchas oluidada
Si de repente vee la nao vezina
La qual ser de cossarios piensa cierto
Que el vieto en popaviene a tomar puerto

¶ Teme, muda el color, y no se atreue
A retirarse ya con pies ligeros,
Mas calla, tiembla, mira, y no se mueue,
Temiendo la yra de cossarios fieros,
La nao cargada do del Nilo beue
El Arabe felice, no guerreros
Perruchos trae, mas dones olorosos,
Pacificos, suaues, y preciosos.

El mensa-

¶ El mensagero de la eterna essencia
 De celestial facundia enriquecido,
 Con que aplacar pudiera la violencia
 De vientos y del mar embrauecido,
 Ante la sacra virginal presencia
 Prostrado como ya venie instruydo.
 Segunda vez delata la informada.
 Lengua, y así profigue su embaxada.

¶ No temas felicissima MARIA
 Que tanta gracia te es comunicada
 Que la potencia a quien la gerarchia
 Del cielo firme: en ti sera humanada,
 Solo en ti el mundo vniuersal confia
 Hallar la dulce paz perpetuada,
 Ya esto denunciarte fuy embiado
 De aquel lumbroso alcaçar estrellado.

¶ Do mora gente fiel y verdadera
 De do estan desterrados los engaños
 Gente de condicion pura y sincera,
 Agena de lisonjas y sus daños
 Por tanto o virgen, madre o madre entera,
 Cree q̄ por siglo eterno y inmensos años
 Veras al saneto que te haze oy madre
 Esto a la diestra del coeterno Padre

EL PARTO

¶ El reyno ensanchara de sus mayores
Sera de tres imperios gran monarcha
Emperador sera de emperadores,
Y heredero del summo patriarcha.
Temblarle han principados y señores,
Sera patron dela christiana barca,
Su ceptro justo y bienauenturado
Iamas por siglos se vera acabado.

¶ Produzira vna religiofagente
De sanctos y piadosos coraçones
En templos ya no a ydolos locamente
Se offreceran:mas a el y a sanctos dones
No de animales muertos, mas de ardiente
Y casto amor, y puras intenciones,
Dixo la virgen a vn razouar breue
Tras esto la diuina lengua mucue,

¶ O sancto mensagero, que estrañeza
De concebir y de partir tal nueua
Me anuncias? incompatible es la pureza
Que prometí, con tan contraria nueua
Sera que de mi voto la firmeza
El disponer inescrutable nueua
Que quasi desde el vientre de mi madre
Con firme pecho hize al summo padre

¶ El sancto paranympo respondiend^o
 A la virginea dubda assi razona.
 El sacro sancto espiritu en ti viniendo
 Virgen obumbrara tu real persona.
 Y tu diuino vientre enriqueciendo,
 De virgen madre te dara corona
 Tu hijo espolo y padre que es el mismo
 Que el cielo y tierra rige y el abyssimo.

¶ Y tu marauillada en ver crescido
 Tu intacto vientre, temeras, mas presto
 Sera todo temor de ti expellido
 Del gozo por el cielo ati dispuesto.
 Y por te assegurar que no es fingido
 O sacra virgen loque aqui he propuesto,
 Mira al don dado ala vejez tardia
 De la madre del sumo en prophecias.

¶ Digo de Elisabeth tu anciana prima,
 Que esteril por sus años reputada,
 Prenda en su vientre trae de grande estima
 De que grandes dias ha estaua priuada,
 Y este es el sexto mes de aquella opima
 Preñez por largos años deseada,
 Que no es possible auer cosa impossible
 Al que hizo lo visible y lo inuisible.

EL PARTO

¶ La sacro sancta virgen Palestina
Los ojos en el cielo assi replica.
He aqui vna sierua humilde esclaua indigna
De aquel que en mi su gracia multiplica.
Haga se en mi segun tu lengua, digna
De ser de alto informada, me predica
Acepto humilde vn don tan ineffable
Pues lo quiere el querer inexcrutable.

¶ Esto en diziendo, repentinamente
El aposento humilde resplandece
Con vna inmensa luz tan trascendiente
Que claramente celestial parece
La virgen viendo el resplandor ardiente
La admiracion passada alli le crece
Y en vn instante el vientre immaculado
De quien le hizo se mostro preñado.

¶ Cosa admirable canto mas sabida,
Sin corrupcion alguna sin violencia
El vientre de la virgen escogida
Crecer hizo la summa prouidencia,
Virtud y luz del cielo alli infundida,
Virtud de incircunscripta omnipotencia
Dios d Dios viētre y miēbros va hinchiēdo
Humano con diuino entretexiēdo.

¶ Las entrañas mouio de la sagrada
 Donzella: el rayo y luz inexcrutable
 Natura esta alli attonita y turbada
 Mirando el caso arcano y admirable,
 Confusa en tal mysterio, y atajada
 Causas busca al mysterio inexplicable
 Mas otros braços siente muy mayores
 Ser de tan grandes cosas hazedores.

¶ La tierra retemplo, resono el cielo
 Por el poder ummenso así ordenado,
 Porque del verbo eterno el baxo buelo
 Sonasse por lo vniuersal poblado.
 De todo el espacioso y ancho suelo
 Que de Amphitrite y Tethis es cercado
 Compliendo al mundo y Limbo su desseo
 Y la infalible prophesia de Aggeo.

¶ Tras esto alço los ojos consagrados
 Y en viendo en frēte las Iudeas montañas
 De Elisabeth, y de los dones dados
 Al esteril vientre, y de honras tā estrañas
 Se acuerda, y no dilata sus cuydados,
 Mas con vn sancto amor y pias entrañas
 A visitar la luego se apercibe,
 Segun la inspira el q̄ en su vientre viue.

EL PARTO

¶ En tanto al esquadron aprisionado
En el escuro limbo, fama viene
Que ya vinie aquel dia dessecado
En que al peruerso lucifer conuiene
Desu Tartareo alcaçar despojado
Dar libertad a los que en el detiene,
Huyendo de Acheronte la agua y nieblas
Y el negro Phlegethon y sus tinieblas.

¶ Huyendo del gran Can aquel horrible
Trifauce cuello y espantoso aullido
Que en cucua escura con bramar terrible
Contino hiere el ayre ennegrecido
Velando noche y dia la inuencible
Gente amedrenta con feroz ladrído,
Ya cometiendo al pueblo miserable
Muestra su rauia y hambre insaciable.

¶ Los sanctos padres muy regozijados
Con todo el esquadron de los piadosos
Con manos juntas y ojos eleuados
Las gracias dan de dones tan preciosos
Y aquel famoso sobre los nombrados
Nembrado mas que todos los famosos
Con ceptro y harpa insigne, y hōda fuerte
Con que al jayan horrendo dio la muerte

¶ Por sombríos lugares passeando
 Cercado dela esquadra compañera
 De tiernas flores multitud cortando
 En lo mejor dela lethea ribera
 De lagua va tan sesga caminando
 Que a penas se percibe su carrera
 Las aues mudas por las espesuras
 Guardan silencio eterno allí seguras.

¶ En la alma concibió vn furor diuino,
 Y lleno del espíritu acostumbrado,
 El venturoso hado ya vezino
 Entona al son del plectro delicado
 Nace (dize) (infante inclyto y benigno
 Nace y liberta al mūdo aherrojado
 Ya el padre eterno quiere que te humanes
 Y en tu obediencia nuestros males sanes.

¶ O sancto niño a quien despojos tales
 Se guardan destos reynos affligidos
 Con infinitas almas racionales
 Tan lastimosamente enriquecidos.
 Nace, si ya viuiendo a los mortales
 De ti cante cantares no fingidos,
 Y anuncie tu venida gloriosa
 Para esta temporada venturosa.

Quando

EL PARTO

Quando del sacro espíritu inflamado
Y del ardor prophetico mouido
Tu fama diuulgue por lo poblado,
Y al vnuerſo te híze conoſcido.
La paz con tu eſperança ſe ha alegrado.
Los poderoſos reyes, entendido
El myſterio admirable de la, eſtrela,
Te vienen a buscar por raſtro della.

O Reyes ſanctos ſabios y dichofos
Linage religioſo y pia gente,
Que ſiguiendo los rayos milagroſos
Venis haſta el peſebre deſde Oriente
Llegad empleareys vueſtros precioſos
Dones, en el chiquito omnipotente.
Dad vueſtro Encienſo vía Myrrha y Oro,
Al Dios, al hõbre, al rey del ſummo choro.

Recibe o niño Dios, los ſacros dones
Que con ſincera y viua fe te ofrecen
Y tu virgen ſus puras intenciones
Con q̄mas que con dones te enriquecen,
Las gentes de las Nabatheas regiones
O diua virgen ante ti parecen,
Con quanto abraçan Heſpero y Aurora
A te hazer omenage por ſeñora.

El sacer

¶ El sacerdote justo y religioso
 Con ornamentos de oro refulgente
 Ya cano y venerable, a quien dichoso
 Ha hecho su biuir prolixamente
 Ya veo pone el niño glorioso
 Sobre el altar con rostro reuerente
 Y alegre, manos, ojos hazia el cielo
 Dexar dessea ya el corporeo velo.

¶ Y dize en alta boz, O mi buen hado
 Si luego me cerrasses estos ojos
 Que han visto oy este bien tan desseaado
 Que eterno fin dara a nuestros enojos.
 El mundo es ya de oy mas pacificado
 El duro infierno pierde sus despojos
 O dichosa vejez pues que ya has visto
 La luz que dessea uas de tu Christo.

¶ Mas que crueldad es esta q' esparzidos
 Mil barrios veo de sangre de innocentes?
 De sangre mil arroyos veo crecidos
 Aca y alla (gran lastima) yr corrientes
 Que lamentos son estos? que gemidos
 C gran maldad matar niños rezientes.
 C uel que hazes? estos que hizieron
 que tu ira insana merecieron.

EL PARTO

¶ Si lo hazes por matar al Rey diuino
Entre ellos, sabe que hazes muy grã yerro
Que tu saber no bastara malino
A exercitar en el tu crudo hierro.
Huyd madres huyd el suelo indigno
De tan maluada tierra hazed destierro:
Vuestros infantès tiernos escondiendo.
Que el enemigo fiero os va siguiendo.

¶ Y tu o madre felix del infinito
Con tu querida prenda sal huyendo,
Lleuala como Osee predixo a Egypto
Al fumo disponer obedeciendo.
Huye de Herodes el furor maldicto
Que anda por te matar tu luz muriendo
Que el padre eterno albergo sossegado
A el poia y hijo tiene alla guardado,

¶ Mas quãdo al cerco obliquo el sol lübr
Bueltas dos vezes seys ouiere dado. (1)
Y tu con pecho fuerte y animoso
De aqueste sobre salto auras triumphado
De otro mayor tu coraçon piadoso
Diuina virgen se vera turbado,
Y hara que tus llantos y querellas
Rompan el ayre y hieran las estrellas.

Sera

Sera desto la causa lastimera
 Que perderas el niño omnipotente,
 No dexaras camino ni carrera
 Buscando le con ansia diligente,
 Hara cessar la mesa plazerera
 Por tres dias tu hijo Dios absente
 Y a tus querellas llantos y gemidos,
 No dara el sacro sancto niño oydos.

Tres dias y noches andaras errando,
 En vano el caro nombre repitiendo,
 En vano abraços dulces esperando
 Que siempre te solia entrar pidiendo
 Tu anciano esposo, triste solloçando
 Y lastimosas lagrimas vertiendo
 Por cuevas, valles, campos y collados
 Los miembros cansara debilitados,

Mas quando el Sol cõ quarto nacimiento
 Los humildes vapores ya lançado
 Del ancho mar ouiere tu tormento
 En gozo inmenso te sera trocado
 Restaurara tu desmayado aliento
 El sacrosancto niño ya hallado.

Que a los negocios y honra de su padre
 Aura pospuesto el llanto de tu madre.

EL PARTO

¶ Que lagrimas entrâces tan sabrosas
Derramaras o virgen deificada
Que abraços y que queexas tan gozofas
Daras al hijo, o madre consagrada
Quando entre las compañas estudiantas
Le hallaras con magestad templada,
Los Hebreos doctores escuchando
Y a vezes respondiêdo y preguntando.

¶ Hallarle has virgen pura en el paterno
Templo, admirando el doctor al senado
Con la cloquencia que del pecho eterno
De su cocuo padre fue dotado.
Todos sublimaran del niño tierno
El razonar discreto y concertado
Indicio del diuino entendimiento,
Del importante y alto nascimiento.

¶ Mas tu o maluado pueblo que Megera
Furiolas armas a tomar te incita?
Que espadas, y elmos, que legion vio fiera
Venir con armas e intencion maldita,
O hora triste, o noche lastimera
O celestial poder, fuerça infinita,
Que amor mudar te pudo en tal flaqueza?
Quien a baxeza tal baxo su alteza?

O furor

O furor impío, o ciego entendimiento
 O voluntad al mal siempre inclinada:
 A donde vas o fiero ayuntamiento
 Con tanta multitud de gente armada
 Tanta braueza y armas tan sin quento
 Lleuas para vna oueja defarmada
 Que voluntaria viene al sacrificio
 Por lauar tu nephando maleficio?

El Oliuetto monte dela gente
 Mortifera y peruerfa veo cercado.
 Ya de alto abaxo con furor vehemente
 Le buscan y andan de vno y otro lado
 Dome lleva el furor? ya al innocente
 (Gran mal) traer veo preso y mal tratado
 A los que ayer por Dios le confesaron.
 O de cuyos miraglos admiraron,

Al que ala clara a voces no temieron
 Llamar rey de Israel con pio Ofanna
 Y immortal Dios y saluador dixeron
 Ser dela miserable gente humana,
 Y con palmas y ramos rescibieron
 Todos cantando en procesion vfana
 Ya le amenzan (o malicia fuerte)
 Con lança, açotes, cruz, corona, y muerte.

EL PARTO

¶ Ya los crudos ministros van juntando
Vergas para açotar al inocente
Ya las espinas duras van cortando
Para acerba corona al rey clemente
La qual las sacras sienes traspasando
De sangre sacara abundosa fuente
Que aun no satisfara al furor sediento
Del perfido y sacrilego conuento.

¶ Ya la cabeça sancta y deificada
Herir veo con las cañas affrentosas
La diuina persona baldonada
Con escarnios y affrentas vergonçosas,
Ya veo la palma al suelo derribada
Dexar las ramas altas y hojosas,
Y dar lugar para que en si sea puesto
Su criador con vitimo denueto.

¶ O duro tronco, enti ha de estar pēdiente
La luz, lustre y honor de tierra y cielo?
O perfida, o maluada, o fiera gente
O dia terrible al temeroso suelo,
Quando muriendo lastimosamente
Al padre a voces pedira consuelo,
Mostrando le la sangre y cardenales
Del sacro cuerpo y braços celestiales.

Y los diuinos labios denegridos
 La sacra frente en sangre muy bañada
 Los ojos sacrosanctos ya caydos
 El pecho abierto de cruel lançada,
 Los cabellos messados y esparzidos
 La barua con bestial furor pelada,
 Manos y pies con anchos agujeros
 Abiertos, con rigor de clauos fieros.

La triste madre, ymagen y figura
 De angustia y lianto lastima y tormento
 Delante de la cruz la tierra dura
 Regando esta con lagrimas sin cuento
 Afea la sobrehumana hermosura
 El poluo que el descomedido viento
 Enel mojado rostro esta imprimiendo,
 Y la sangre que en cima esta cayendo,

Los ojos del querido ya eclipsados
 Mirando estan los suyos muy sangrientos,
 Con ronca voz y accentos desmayados
 Cruelles llama estrellas y elementos
 Cruelles, feroz, dize y despiedados
 Los que asu hijo dan tales tormentos
 Tan gran martyrio y llagas tan estrañas.
 Que le traspassan la alma y las entrañas.

EL PARTO

¶ Su triste llanto todo el afrentoso
 Monte y la tierra enderredor resuena
 La boca imprime en el tronco nudoso
 De lagrimas y sangre y poluo llena
 Con ambos braços ciñe el pic escabroso
 Por donde cae de sangre larga vena,
 Sus solloços gemidos y lamentos,
 Firmar podrian cielo y elementos.

¶ Triste (dize) (quien de tan gran bonança
 En tempestad tan fiera me ha engolfado?
 Qual culpa de tan prospera pujança
 En tal extremo me ha precipitado?
 Hijo mi Dios mi bien, y mi esperança
 Verbo del padre immenso, que peccado
 Me lleva o tu sabrosa compañia
 Y mi contentamiento y mi alegria.

¶ Que manos tan crueles tu diuino
 Rostro en sangre bañaron crudamente
 Qual fuerça humana qual poder maligno
 Pudo contra el poder omnipotente?
 Quien mueue guerra con furor sanguino
 Al cielo y su hazedor injustamente
 O incomparable mal, o tierra dura,
 O madre triste, o suma desuentura.

¡Miserable este es el fin que mis dolores

Mi solícita vida me guardaua,

Esto pronosticauan mis temores,

Esto es lo que día y noche recelaua.

Hijo luz de inexhaustos resplandores

Con que la triste madre recreaua

Los ojos que ora tus tormentos viendo

Se van en llanto amargo consumiendo.

¡O Hijo, dulce, o bien auenturança

Refugio y paz de mi anima affligida

Porque me desamparas mi esperança

Como podre viuir sin ti mi vida?

Quien a tal tempestad dara bonança

Quien me restituyra mi luz perdida?

Ay viejo Simeon como no errauas

Quando deste cuchillo me auisauas.

¡Odolor mas acerbo y in humano

Mil vezes que la innexorable muerte

Hijo que a despertar al quatrividuo

Pudieron las hermanas dos mouerte

Pudieron del Hebreo pueblo insano

Los padres por los hijos conuēcerte

Con pocos ruegos la salud les dando

Y dád que ellos ya te estan quitando.

¶ Mas yo madre afligida y lastimada
 Porti mi hijo y Dios, señor del cielo
 A quien supplicara? mi alma angustiada
 A quien se holuera a pedir consuelo?
 Quen apiadara la atribulada
 Y huérfana biudez? o duro suelo
 Puedes disimular maldad tan fiera
 Que en ti tu criador y vida muera.

¶ Ami, a mi o crueles matadores
 Bolued las armas duras y sangrientas
 Executad en mi vuestros furores
 Con manos rigurosas y violentas
 Dad ya sabroso fin a mis dolores
 Vuestras yras hazed en mi contentas,
 Valgame aora esto auer parido
 Al que hasta la cruz auays seguido.

¶ Hijo, causa y remedio de mis males
 Pues tanto estimas el linage humano
 Y en mi justa causa tanto vales
 Dame hora tu piadosa y sancta mano,
 Vea te quebrar las puertas infernales
 Y alherrojar al perfido tyranno
 Y libertar la sancta compañía
 Que tanto ha que dessea a questo dia.

Oye a la triste madre que el cansado
 Espiritu poco a poco va rindiendo
 Lleua me por do fueres a tu lado
 Que por do fueres, yo te yre siguiendo
 Ni terna miedo al angel obstinado,
 Ni a su esquadron monstrifero y horrendo
 Limpiarte ha el rostro la materna mano
 Despues que auras triumphado del tyrano.

Estas querellas y otras la affligida
 Madre, dara con su ansia lastimera
 Querra al lumbroso Phebo (conocida
 Tan nephanda maldad) de la ribera
 De Gange a tras boluer con su corrida
 Esquiuzando mirar crueldad tan fiera
 Y cogera las riendas porfiando
 De refrenar a los que van bolando.

Mas como a questo no le sea posible
 Lo que podra hara, el cabello de oro
 De color teñira de orin horrible
 Boluiendo su alegria en triste lloro.
 Cubrira con tristeza no creyble
 Su rostro al mundo insano tu thesoro
 Llorando a su hazedor, y rey q̄ a muerte
 Para que le ha entregado su amor fuerte.

EL PARTO

¶ No menos que el su hermana temerosa
Y del caso estupendo conturbada,
De luto cubrira la cara hermosa.
Y triste muerte se vera eclypsada
A partada de tan horrible cosa
La vista en sangre y lagrimas bañada
La tierra con temblor horrendo abierta
A multitud dara de muertos puerta.

¶ Do vays almas Illustres y mortales?
A donde os lleva el impetu piadoso?
Mirad que no se dan licencias tales
Sino con dispensar difficultoso.
A pocos se les da de los mortales
Despues del trago acerbo y angustioso
Que amargo fin dar suele al sentimiento
Tornar a exercitar vital aliento,

¶ Mas vn tiempo verna en que la sonante
Trompeta, llamara la humana gente,
Quanta se estiende de la Aurora a Atlãte,
Y leuantarse han todos prestamente
Seran arrebatados, y delante
Puestos del rey justissimo y clemente
De cada qual sera galardonado
Segun que bien o mal ouiere obrado

¶ Por aora bastara que el rey benigno
 Quebrante la tartarea fortaleza
 Y aura las cuevas de Luzbel maligno
 Llenas de horror, de sombra, y de tristeza.
 Y hiere con su resplandor diuino
 Las tres furias y amanse su braueza,
 Y bueluan las espaldas cubijadas
 De las serpientes negras mal peynadas.

¶ Y vayan a parar al bosque escuro
 Del abrasado Phlegethon huyendo
 Las negras ouas por lugar seguro
 Do se escondan medrosas escogiendo
 Y que de monstros el esquadron duro
 Al hondo baxe del imperio horrendo,
 Y tiemblan las Briareas companias,
 Scyllas. y Sphinges. Hydras y Harpyas,

¶ Y huyan los centauros medio fieras
 Con las huestes de Gorganas horribles
 Cerastes venenosas y Chimeras,
 Y el gran Trifauce Can, que con terribles
 Aullidos amedrenta en las riberas
 De Stige las esquadras inuisibles,
 Con toda la infernal capitania
 Hecha la Tartarea monarchia.

EL PARTO DE

¶ El soberuio Pluton sera traydo
Con duro hierro el cuello encadenado
Por todo el ancho infierno, y con ruydo
Triste, yra en torno su esquadron maluado
Mas nosotros despues de auer ceñido
Todas las frentes con laurel sagrado
Las nimphales vanderas tomaremos
Y alegres con clamor le seguiremos

¶ Por los impireos campos espacios
En hombros lleuaremos al clemente
Señor, con mil cantares gloriosos
Diziendo viua el rey omnipotente,
El rey de los exercitos lumbrosos
Y capitan de la superna gente
Que el obstinado rey, y reyno horrendo
Vencio la muerte con morir venciendo.

¶ Desde vn sublime throno en alta silla
Con magestad y graue mansedumbre
Rigiendo yra la celestial quadrilla,
Que lleuara la inmensa pesadumbre
Admirara la estraña maravilla
Del monte celestial la summa cumbre.
La gente que el lumbroso manto viste
A el saldra diziendo. Quis est iste?

¶ Los quatro sacro sanctos animales
 Que el gran carro triumphal cō presto buelo
 Han de llevar en cuellos inmortales
 A collocar en el impirêo cielo;
 Han de ser en linage celestiales,
 Muy otros delosque produze el suelo
 No querran hieruas ni el pesebre lleno
 Descolmaran del blando y verde heno,

¶ De aquestos animales el primero
 Quel iugo eburneo en la ceruiz valiente
 Lleva, es vn bello buey de estuerço entero
 De su manada guarda diligente
 Roxas estrellas le hermosean el cuero
 Y curenos de oro la anchay torua frente,
 La banada hasta la vña prolongada
 De mil doradas cerdas adornada.

¶ Relumbran le en los fuertes pies hédidos
 Rubies Esmeraldas y Diamantes,
 Su graue aspecto y claros rebramidos
 Sus ojos mas que estrellas rutilantes
 Dan a entender que nunca en los luzidos
 Cielos jamas aura otro ni ouo antes
 Tã digno en quiẽ al humido año empieza
 El florido Abril que le enriquece.

EL PARTO

¶ Vñido va con el vn leon furioso
Emperador de fieras dignamente,
Temor de seluas, cuyo cuello hermoso
Y hombros cubre, vedija refulgente,
Mansa braueza muestra el generoso
Semblante, y vna magestad clemente
Que claro significa que asegura
De sangre y muerte a toda criatura.

¶ De dientes no ñudosos lleua armada,
La real boca, el rostro sossegado
Vna serenidad regozijada
Muestra con passo lento y reposado,
Tras destos vala reyna celebrada
Del ligero esquadron y vando alado
Con su diadema de oro, y por cimera
Plumas de inmensa altura en su mollera.

¶ Las boladoras alas estendiendo
Ygual al presto rayo en ligereza
Con animoso buelo va subiendo
De torres altas la encumbrada alteza
Los empinados montes transcendiendo,
Vence a todas las aues su presteza
Con las mojadas nuues braua encuentra
Y por en medio dellas rompe y entra

Otro animal que con ceruiz humana
 Sustenta el carro, vn jouen es hermoso
 De belleza immortal y soberana,
 Dós alas bate con meneo gracioso
 Caele del siniestro hombro vna galana
 Ropa amarilla de valor precioso
 Sembrada de mil piedras orientales.
 Excede su artificio los mortales.

Figurados con ricas bordaduras
 Cien reyes lleva en orden dependiente
 Pintadas tan al viuo las pinturas
 Que engañarien la vista diligente
 De aquel linage illustre son figuras
 De la Hierosolimitana gente
 Gente de Dios amada y fauorida
 Y de entre las naciones escogida:

Allí es de ver los rostros quasi viuos
 Con artificio raro debuxados,
 Correr los rios, de arboles natiuos
 Los fotsos y los montes variados
 Los edificios de Babel altiuos
 De fuertes y altas torres adornados
 Parecen con matizes muy subidos
 De seda y de oro en la orla entretexidos:

EL PARTO

¶ Eneste carro el capitan triumphante,
Por el ayre espacioso yra subiendo
El exe sacro, de oro rutilante
El piadoso despojo yra cubriendo,
El lateo camino, con pujante
Y soberana magestad, midiendo,
Hasta el sublime empireo capitolio
Y sentarase en el excelso solio.

¶ Do ya llegados, la ciudad dorada
Con nueva marauilla miraremos
De piedras orientales fabricada
Y casas de oro puro habitaremos,
Verla hemos de oro en torno rodeada
Y por calles de estrellas passaremos
Veremos montes altos y sombrios
Valles, y en ellos crystalinos rios.

¶ Y siendo para siempre aposentados
Por la lista del principe superno
Agora en los albergos apartados
O dentro del palacio sempiterno
Baxo de nuestros pies (muy descuydados
Del abrasado estio y frio inuierno)
Ternemos el lumbroso Sol y estrellas
Sin fin mirando el curso del y dellas.

¶ Cesso el Profeta, y cõ plazer grãdissimo
 Los sacrosanctos padres le cercaron
 Y a vn lugar alto con clamor altissimo
 Asiendo del alegres le lleuaron
 Por las calles y plaças del tristissimo
 Y horrible reyno en hombros le passaron
 La vispera del dia celebrando,
 Que tanto auie que estauan desseando

¶ El Can trisauce con aullar furioso.
 Amedrento la gente mal nacida,
 Midiendo al vientre basto y cobdicioso
 Con su cola pelada y denegrada.
 Del infernal Cocyto temeroso
 Cesso por larga pieça la corrida.
 Pegose vn rato al braço Sifipheo
 La piedra, espanto a todo mal desseo.

¶ Temblaron los albergos infernales
 Y los cimientos de la ciudad fiera
 Gimio profundamente, y dio mortales
 Gritos, la serpentigera Magera
 Sus dos hermanas, los vezinos males
 Plañendo assordan la infernal ribera;
 Del triste llanto y del dolor vencidas:
 Cayeron en el suelo a amortecidas.

EL PARTO
LIBRO SEGUNDO.

LA reyna madre virgen y sintiendo
En su pecho el diuino mouimiento
Y la preñez felice percibiendo
Causando el sempiterno aliento
La angelica embaxada reboluiendo
En el profundo y casto entendimiento
Leuantasse y con pies aprefussurados
Quiere subirlos Nazareos collados,

¶ Incitala vn cuydado piadoso
De visitar la primera, que preñada
En seys meses estaua del famoso
Mas que propheta: esteril reputada.
Y el parto deseado y milagroso
Mirar de la vejez fertilizada.
Y en las primeras faxas empañarle,
Y en el virgineo seno reclinarle.

¶ Ya pues determinada la donzella
Llena de Dios de hazer aquel camino
Sale qual muestra la lumbrosa estrella
La Aurora en el oceano matutino
No adorna para parecer mas bella
El sacro rostro o el pecho alabastrino
Solo de vestidura blanca cubre
Los castos miembros donde Dios se encubre

¶ Todo lo que el pie tierno va pisando
 Y todo lo que en torno se parece
 La sacra Magestad reuerenciando
 De cien mil varias flores se guarnece.
 Nunca el Fauonino quando con mas blãdo
 Soplo, la tierra viste y enriquece
 Usando en ella su industrioso officio
 Puso en tan alto punto su artificio.

¶ De vn lado y otro la tierra gozosa
 Produce y brota con alegre riso
 El blanco liltó la purpurea rosa
 El roxo y odorifero Narciso
 Y aquello con que primavera hermosa
 Torna el terreno suelo parayso
 Con su florido y oloroso vando
 De mil colores varias le esmaltando.

¶ Atonitos los cristalinos rios
 Del nuevo caso su correr frenaron
 Y deteniendo sus furiosos brios
 A ver la sancta nimpha se pararon.
 Los altos montes y los valles frios
 Claras señales de plazer mostraron,
 Los pinos renouaron sus verduras,
 Y humillaron las palmas sus alturas.

EL PARTO

Todo se regozija y se enternee
 Montañas, fuentes: cápos, rios y prados
 De Boreas el soplo horrido fenecce
 Desfan los Euros y Abregos mojados
 Zephiro solo ablanda y enriquece
 La tierra con susurros delicados
 El rostro cuello y seno el soplo blando
 Va dela dina virgen regalando.

Llegada ya ala casa deseada
 Sale con rostro alegre y reuerendo
 Del justo Zacharias la preñada
 Y anciana compañera y en saliendo
 De espíritu prophético in flãmada,
 Del fertil vientre el exultar sintiendo
 Auendo la alma huespeda abraçada
 Así comiença en son regozijado.

O inçlyta señora, o capitana
 Del mundo fida y suerte defensora
 O tu dela diuina y dela humana
 Natura, sancta y digna juntadora
 Sola entoda la machina mundana
 De concebir a Dios merecedora,
 Y de boluer eternas amistades
 La vieja enemistad de cinco edades.

En cuyo fértil vientre está plantado
 El diuino fructífero sarmiento
 Que del liquor de gracia dessecado
 Hara al sediento mundo muy contento
 Por do viene ami vn bien tan encumbrado
 Quien tanto ensalça mi merecimiento
 Que venga a visitarme ami la madre
 Del hijo del eterno y summo padre?

O virgen pura de ineffable alteza
 Donde el immenso Dios halló medida
 Que meritos hallaste en la baxeza
 De mi morada pobre y a batida?
 Tu sola intacta y salua tu pureza
 Podiste concebir al rey de vida
 Y ser esposa y madre verdadera
 Del que hizo y rige la estrellada sphaera.

A penas mis orejas venturosas
 O virgen sacra el dulce son oyeron
 De tus saludes suaues y amorosas
 Que luego mis entrañas se mouieron
 Y con tan soberano don gozosas
 Señales de plazer immenso dieron
 El niño precursor arrodillado
 Ante su criador ya le ha adorado.

EL PARTO

¶ O illustre virgen de virtud dechado
Que con tan pura e viua fe creyste,
Que todo lo que el cielo auie ordenado
Que fuesse en ti cumplido mereciste
Cumplir se ha todo enti lo que al alado
Y refulgente Paranymphe oyste.
Tras esto la Christifera MARIA
Entona esta suaue melodia.

¶ Mi anima dichosa magnifica
Al señor de quien es magnificada
Y mi espíritu sus loores multiplica
Con dulce accento y vos regozijada,
En Dios que es mi salud, y dignifica
Esta su sierua indigna y humillada
Me gozare de oy mas, pues me ha querido
Por madre, y ab eterno ma ha elegido.

¶ Dichosa me diran desde este dia
Del ancho mundo todas las naciones
Que el rey de la suprema monarquia
Me ensalça con sus ineffables dones
No tanto por la virginidad mia
Ni por otra virtud, ni por millones
De gracias que en su sierua athesoro,
Sino por la humildad que en ella vio.

¶ Y no se engañara quien me dixere
 Dichosa, pues el que es omnipotente
 Con grandes cosas que en mi haze, quiere
 Que vaya el nombre mio de gente en gēte
 De su misericordia, quien le fuere
 Humilde, temeroso, y obedierte
 Por tiempo immenso y siglo perpetuado.
 Nunca sera excluydo ni priuado.

¶ Su sancto braço, immensa fortaleza
 Mostrado ha, los soberuios humillando
 Los poderosos y su odiosa alteza
 Derribo, los humildes ensalçando,
 Harto delos hambrientos la pobreza
 Los ricos de maldad vazios dexando
 Y de su gran clemencia no olvidado
 Vnio consigo a Israel su pueblo amado.

¶ Cumpliendo la palabra prometida
 Al patriarcha fiel y a su simiente,
 Que en vno delos della, redemida
 Seria del mundo la vniuersa gente.]
 Esto canto la reyna dela vida
 Con expedida lengua y eloquente.
 Como el eterno e spritu la regia.
 De que della traydo la taaya.

EL PARTO

¶ La venerable vieja que eleuada
El uso dela voz auie olvidado.

Los sanctos pies virgineos, admira da
Mirando va y el passo reposado,
Y humilde en tierra alguna vez postrada
Besando adora el suelo fortunado
Que aquella su diuina prima opprime
Y las pisadas que vn pie y otro imprime.

¶ El rostro y manos juntas alça al cielo
Y el gozo y gloria muestra con sessales
De los sacros pronosticos el velo
Penetra con los ojos immortales
Que los prophetas habitando al suelo
Mouidos con ardores celestiales
Al pueblo de cerviz muy dura dieron
Con q̄n fe y esperança le instruyeron.

¶ Acuerda se de aquel vellondorado
A quien la nuue blanda y fossegada
Mojo, con vn rucio delicado
En medio dela era no mojada
Dela vara que a Aaron hizo nombrado
De milagrosas flores hermo seada
Y de la verde çarça cuyas ramas
Quedaron sin lesion entre las llamas.

De

DE LA VIRGEN, 30

De aquella rutilante y nueva estrella
La qual dixo Balaã que naceria
De l tribu de Iacob: tan clara y bella
Que al sol en resplandor excederia
Lo qual con ojos graues: la donzella
Diuina: aunque sabiendo lo leya,
En su alto entendimiento reboluiendo
Lo que los castos ojos van leyendo.

Conoce ser la virgen que Esayas
Prohetizo que se veria preñada.
Conoce ser llegados ya los dias
En que la sacra lluuia destillada
De encima delas altas gerarchias
Seria sobre la lana deyfificada:
Con secreto silencio sin ruydo
Engañando la vista y el oydo.

Conoce ser la çarça, y ser la vara
Con las quales Moyfes y Aron sonaron
Y ser la estrella fulgida y luzida
Que los antiguos padres esperaron
Y aquella caxa de oro guarnecida
En que el viejo manna depositaron
Sombra del manna nueuo ya humanado
En su vientre traye depositado.

¶ La virgen con humilde encogimiento
 Callando, aquel purpureo rostro inclina
 Y juzga por sobrado atreuimiento
 Pensar que de tan summo bien es digna
 Mas con vn tierno reagradocimiento
 Enfalça y loa la bondad diuina,
 A quien el sancto pensamiento embia
 En quien se goza y solo en quien confia,

¶ Tres vezes auia ya su cara hermosa
 Cynthia vestido de la luz prestada
 Y otras tantas perdida la lustrosa
 Belleza, dela luz Phebea priuada
 Quando la virgen sancta y generosa
 Boluer quiso a la patria deseada
 Despues que por los ojos vido, quanto
 Le dixo el Paranymphe sacrosancto.

¶ Desea ya la materna compañia
 Y los colloquios sanctos y sabrosos
 La casa pobre: donde noche y dia
 Se oyen razonamientos piadosos
 Y el felice oratorio, do leya
 Secreta, los pronosticos dichosos
 En la fazon que aquella empirea aue
 La saludo con el melifluo Auc.

Desea su oratorio y pobre estrado
 Dichoso pues de oyr tal voz fue digno
 Y ser de seraphines passeado,
 Y lleno del espíritu diuino.

La virgen con semblante regalado
 Apercibida para su camino,
 De sus parientes charos se despide,
 Y para se boluer licencia pide.

Ya la felice esposa del potente
 Sale: y toma el camino ya sabido,
 Con passo presuroso y diligente
 Sin ocupar la vista ni el oydo.
 Cercada va de vn esquadron fulgente
 Entre los celestiales escogido;
 Para tornar ala diuina madre
 Ala morada de su caro padre,

Do ya llegado, noche y dia tornando
 A recordar los gozos ya passados,
 Y enel processo dulce contemplando
 De aquellos passos bienauenturados
 Vee como a mas andar se van llegando
 Los dias por el cielo señalados
 En que auia de parir su primogenito,
 Que sin principio nasce del ingenito,

EL PARTO

Qualquier que la mirara claro viera
Verdadera deydad alli encerrarse
Passauan la diaphana vedriera
Los rayos sin poder dissimularse
De aquella luz de lumbre verdadera
Que a dar al mundo luz quiso humillarse
Con nueuos priuilegios y fauores
Ni siente pesadumbre ni dolores.

En tanto el gran monarcha Octauiano
Vniuersal señor de mar y tierra
Cerrado auia las puertas del Dios Iano,
Poniendo dulce fin a toda guerra
Y en duros grillos, el furor infano
Que la apazible y sancta paz de tierra
Auie en el mesmo templo aprisionado
Fiero y horriblemente ensangrentado,

Queriendo pues el principe ambicioso
Saber a do llegaua su grandeza,
Y el valor del imperio poderoso
Pacificado ya con su destreza
Y que auie hecho el impetu furioso
De las ceules guerras y braueza
Mando por vn su general edicto
Que todo el vniuerso fuesse escripto

¶ Mando que fuesse escripto de cada vno
 El nombre, y a su Magestad lleuado
 De quantos cerca el humido Neptuno
 O con cercano braço, o apartado.
 Cumplieron luego todos de consuno
 El imperial mandato diuulgado,
 Y sus nombres escriptos embiaron
 A la gran Roma do se regularon.

¶ Sus nombres embiaron, o lumbrosa
 Aurora, los que habitan tus collados
 Y los que Armenia fertil y olorosa
 Gozan estos tus valles celebrados,
 Y aquellos que la altura pedregosa
 Del gran Niphate habitan, enseñados.
 En rodear con gran heruor su tierra
 Cuya ordinaria profesion es guerra.

¶ Gente feroz en arco egercitada
 Y por esto muy lexos conocida
 Por quien la tierra de Euphrates regada
 Y de Araxes ligero, es defendida
 Que de oloroto Amomo esta quajada
 Donde la Myrha gozan escogida,
 Merced del pio y no auariento cielo
 Que les dio en suerte vn tan fecundo suelo
 Y los

EL PARTO

Y los del Tauro monte celebrado
Altísimo veedor de mil regiones
Y los de Amano deste deriuado
Famoso en las Cappadocas naciones
Y el Cilico en robar exercitado
Y todas las Isauricas legiones
Y los que las Pamphilicas montañas
Habitan entre fieras alimañas.

Y los que tus fructíferas jugadas
Felice Lycaonia, y fertil suelo
De Lycia y Milia rompen con coruadas
Rejas, debaxo del benigno cielo.
Y las Lelegeas gentes derramadas
Insignes por su bellico so zelo
Todos embian a la triumphante Roma
Sus nombres, cada vno en su idioma.

Y los que la gran Gnido de dos mares
Habitan, y el Ceramico vezino.
Escruiente los bellicosos Cares
Que guardan el sepulchro peregrino
Dela alta Halicarnasso, de pilares
De marmor pario y cimbrias de oro fino,
Con que hizo la barbara señora
Que su mauso leo muerto viua agora

aqu

¶ Y aquellos que el Menãdro, con carrera
 Obliqua riega, aca y alla vagãdo
 Y todos los que la humida ribera
 Del hieruoso Caistro estan mirando
 Do van con voz funesta y lastimera
 Los cisnes el espiritu exhalando
 Con los que el metallifero Pactolo
 Viuen, hasta el Oceano desde Tmolo.

¶ Y los vezinos de Hermo. con arenas
 Doradas, nunca menos que el hermoso
 Los Thracios Misos, las Phebeas Celenas,
 Los del alto Ida de aguas abundoso,
 Y los que guardan las Rheteeas almenas
 Y los del reyno Pergameo famoso
 Con los vezinos del sigeo eleuado,
 Por el Herculeo engaño alsí nombrado.

¶ Del infelice Priamo Troyano
 En otro tiempo reyno muy pujante
 Con caualleros y armas tan vfano
 Que no conocie ygual del Gange Atlante
 Agora con sepulchros, que el insano
 Argolico furor poblo triumphante,
 Mas claro, mas insigne, y más sabido
 Que quando de mil reynos fue temido.

EL PARTO

¶ Los quales viendo el triste marinero
El Hellesponto estrecho nauegando
Mostrara al temeroso compañero
Del triste caso la razon le dando
A qui es (dix)do el llanto lastimero
Hizieron las Nereydes blancas, quando
Thetis, del charo Achilles, la immatura
Muerte lloro, y honro la sepultura.

¶ Con estos, los Bithinios morzdores
Y la prouincia Pontica espaciosa
Y los artificiosos pescadores
Dela Boreal Carambe peñascosa.
Y los dela alta Sinope, en colores
Mas que la tierra Iberica famosa.
Y los vezinos dela fertil vega
Que el caudal Paphlagenico Halis riega

¶ Y los de Capadocia, que el hinchado
Iris y Thermodoonte van partiendo
Los Halibes y de Prometheo osado
Los que el lamento triste estan oyendo
La inculta Thracia, donde al Emo elado
Viene el neuado Rhodope corriendo.
Y lo que Halyacmon y Axio van regado
La tierra Macedonica alegrando.



Y los Pharfalios campos de Romana
 Sangre, dos vezes llenos tristemente.
 Los pueblos Graios, que la furia insana
 Pudo agotar de tal y tanta gente
 Gente de fortaleza sobre ymana
 En ciencias y en ingenios eminente
 De estudios leyes y armas adornada
 Y sobre quantas bien celebrada.

Así aquellos que abitan las riberas,
 Fértiles montes: cumbres y collados
 Como los que en las yslas: las ligeras
 O las en torno tienen rodeados
 También las Epyroticas laderas,
 Que los Acroceraunios, infamados
 Con mil naufragios miran, que encubriendo
 Sus cimas, van el cielo amenazando.

Ecriuense los Pheaces dichosos
 Y los dela espaciosa esclauonia,
 Los asperos Liburnos bellicosos
 Y los que estan oyendo noche y dia
 Del brauo mar Ionio los furiosos
 Golpes, con que a los ensordar porfia
 Y a romper los peñascos escauados,
 Los limites pasando señalados,

EL PARTO

¶ No menos tu o prouincia fortunada
Que por virtud heroyca y bellicosa
De tus claros alumnos professada
Del mundo eres princesa gloriosa
De tu animosa e inclyta manada
Desde Elice al Antartico famosa,
A la illustre ciudad embias escriptos
Los nombres, de renombres infinitos:

¶ Tu sola sobre todas las del suelo
En armas y tropheos eminente
Procuras ymitar del alto cielo
Con tus hazañas la inuencible gente
A ti las Alpes con nubloso velo
Cubiertas, ciñen admirablemente
Del celebre Appennino eres partida
Del mar Tyrrheno y de Adria combatida.

¶ El ancho Rheno, el Istro caudaloso
Que el tributo deuido por camino
Contrario dan, con curio presuroso,
Al mar Occeano aquel, este al Euxino,
Hasta que llega a Pauce, desseoso
De la abraçar con braço chrystalino,
De las Germanias dos, los moradores
Escriuen, de quien son gouernadores

Escríuense las Gallias montuosas
 Con los Casareos triumphos ilustradas
 Del Rhodano y Garumna, con sombrosas
 Coronas de altos frexnos passeados
 Y las riberas de Arar deleytosas
 Y del Sequana de aguas sossegadas
 Con los que las alturas Pyreneas
 Moran, hasta las metas Herculeas,

Y todo lo que el llano Guadiana
 Corriendo va con su infamada pesca
 Y lo que Duero con ribera vfana
 Aca y alla voluiendo se refresca
 Y el gran Guadalquiur, que la galana
 Frente ciñendo va de oliua fresca
 Los vellones finísimostiñendo
 Y la purpura planta humedeciendo.

Y los que el Tajo illustre, con doradas
 Arenas felicísimo, enriquece
 Y los que con sus ondas nauegadas
 El cerebro Ebro laua y engrandece,
 Por otra parte Lybia, sus osadas
 Esquadras escriuiendo, embidia crece
 De aquella Roma viendo ser esclaua:
 Que mil vezes subjetar pensaua

EL PARTO

¶ Los Getulos incultos vagarosos
Y los de Mauritania: que de Atlante
Gozan los bosques altos y sombreros
Que al Gaditano estrecho estan delante
Cumplen los estatuos ambiciosos
Y obedecen al inçlyto imperante
Y escriue se la multitud vasalla
Por orden cada qual donde se halla.

¶ Escriue se el pastor en la majada
Y el caçador en las malezas fieras
Do quier que tiene puesta la celada
A los leones brauos, ya otras fieras,
Y la Massyla gente, celebrada
En bellico exercicio: las ligeras
Y eguas con la flexible vara guiando
Espuelas silla y freno despreciando.

¶ Y aquellos que a las huertas celebradas
De las ricas Hesperides cercanos
Las ramas de oro del dragon guardadas
Desfrutan siempre con ofadas manos,
Y los que aquellas torres tan cantadas
De Carthago, assoladas de Romanos,
Arando con bezeros fuertes bueluen
Y en la mouda tierra las embueluen

O quan terribles miedos, quãtos males
 Cauſo a Italia ſu gente valerola
 Y el dia de oy a penas las ſeñales
 Podreys hallar dela ciudad famosa
 Y noſotros o fragiles mortales
 Quexamonos ſi puede la enojosa
 Muerte, en los corpezuelos miſerables
 Lo que en reynos e imperios memorables

Cumplen Barceos y Macas y obedecen
 El duro edicto, y Naſamones: fieros
 Que de deſpojos viuen y enriquecen
 De aquellos que naufragios laſtimeros
 Sobre las Syrtes perfidas padecen
 Donde en barcos lançandose ligeros,
 En propios bienes bueluen los agenos
 Males, ſaliendo de deſpojos llenos.

Al fin los Pſylos contra las ſerpientes
 En virtuoso encanto ſeñalados,
 Tambien los Garamantas diligentes
 Del Ppebeo Caramante deriuados
 Y los que buelcan con herrados dientes
 Los Cyreneos terrones celebrados.
 Y las hieruas apolican prouechoſas
 Aquelſquier heridas peligrosas.

EL PARTO

¶ Y todos los que gozan los palmares
De Iupiter, y a todos los Hasbitas
Y los que en los Marmaricos pinares,
Atygres paran redes infinitas,
Los Meroytas gentes insulares
De todos fueron ala proste escriptas,
Con lo que del gran Nilo el crecimiento
Riega, de no sabido nacimiento.

¶ No menos con su sacro sancta esposa
Yua de Nazareth el justo esposo
Para Bethleem su patria venturosa
A professar su tribu generoso
Y adar el otro dela ley forçosa
Cumpliendo el estatuto riguroso
O sacra, o sempiterna, o suma essencia
Quien haze tributaria tu potencia?

¶ Llegados pues con passo diligente
Ado ya la ciudad se les mostraua,
Y casas reales do la illustre gente
De su abolorio vn tiempo ya reynaua
El inclyto Ioseph attentamente
Con gozo regalado recordaua
De sus abuelos reyes la memoria
Embeuecido en la sabrosa historia.

¶ En gustoso silencio va passando
 Configo las hazañas immortales
 De sus illustres padres, que reynando
 De su valor dexaron por señales.
 Yua los de vno en vno celebrando,
 Mas no oluida los passos virginales
 Que con cuydosa diligencia guia
 A la que lleva al que ambos los reguia.

¶ El numero de sus esclarescidos
 Deudos quieren cumplir, aueñ engrãdeza
 Menores, ni ay dellos conocidos
 Por su sancta humildad y su pobreza
 Llegauan ya los terminos sabidos
 De la alta Galilea: y la baxeza
 Se via ya delos valles de Carmelo
 Y el monte donde Helias abrio el cielo.

¶ Y todo lo que oprime derramada
 Del gran Thabor la sombra deleytosa
 Y Samaria de montes adornada,
 Esmaltados de hoja victoriosa.
 El sancto alcaçar de la consagrada
 Ciudad, y pesadumbre generosa,
 Ala siniestra mano van dexando
 Y a su reprobacion pronosticando.

EL PARTO

¶ Quando de vn lugar alto del camino
Las casas y los muros gloriosos
Y las paternas torres, con benigno
Rostro saluda y ojos piadosos
Con manos juntas dize. O suelo digno
De auer dado los principes famosos
De quien desciende el principe superno
Que cielo y tierra rige y el infierno.

¶ O torres Bethleemiticas clarissimas
Reyno que mis mayores gouernaron
O cosas generosas y dulcissimas,
Do tan insignes reyes habitaron.
O sancta tierra madre de illustrissimas
Coronas, que hasta el cielo te enfalçaron
Y digna de que nazca en ti sin padre
El que siempre, del que es, nasce sin madre.

¶ Alegrate de oy mas que preferida
Seras aquella Creta celebrada
Por la niñez de Iupiter fingida
Dela gentilidad vana y errada
Su soberuia sera de ti rendida
Sera su presumpcion de ti humillada
Temerte han los alcaçares Thebanos
Edificados por los dioses vanos.

¶ Auergonçar se ha Ortigia la famosa
 De celebrar el parto de Latona
 De oy mas te seruirá la victoriosa
 Roma, y porna en el suelo su corona
 Y aquella que por reyna poderosa
 De mar y tierra agora se corona
 Sus siete famosísimos collados
 Delante ti presentara prostrados

¶ Dixo y prosigue luego sus pisadas
 Con passo vn poco mas apresurado
 Y hazia aquellas torres deseadas
 El tardo animal guia con cuydado
 El humillado Phebo, en las salas
 Iberias ondas ya se auie encerrado,
 Quitando al orizonte su thesoro
 Y el cielo Occidental dexando de oro

¶ Ala ciudad paterna ya llegados
 Desde la puerta interior mirando
 Calles y barrios vieron ocupados
 De infinidad de gentes: porfiando
 Los vnos de ocupar los abrigados
 Albergos, lluvia y viento y frio, esquiuaño
 Los otros a la multitud rendidos
 Se a escapar procuran affligidos.

EL PARTO

¶ Era de ver las plaças y portales
Calles y cubertizos y rincones,
Confusamente llenos de animales
Y hombres q̄ con nojosos empellones
Se fatigaua: Vnos, los yguales
Lienços tendiendo en vez de pauellones
Otros de dos en dos carros juntauan
Do menos mal que al frio cielo estauan.

¶ Qual suelen alas ferias mas famosas
Concurrir mercaderes bulliciosos
De cosas peregrinas y preciosas
Para sus grangerias cobdiciosos.
O quales las manadas temerosas
De labradores, viendo a los furiosos
Enemigos los campos encendiendo
Ala ciudad en buelo entrar huyendo,

¶ Tendida espessa multitud seuia,
Al descubierta cielo e inclemente
Vn sordo resonar solo se oya
Y vn general gritar confusamente.
Gran numero de fuegos parescia
Aqui y alli, que la proueyda gente
Del frio Arcturo la impresion temiendo.
A toda prieta andauan encendiendo.

¶ Despues que vuo gran pieça contēplado
 El perplexo Ioseph aquel ruydo
 Y del lugar gran parte rodeado
 Con coraçon cuydoso y affligido,
 Viendo que albergo ya no auia quedado
 de espíritu prophetico instruydo
 Iremos do el destino eterno guia
 (Dixo) y la ineuitable prophecia.

¶ Debaxo de los muros de la estrecha
 Ciudad auia vna cueua desechada
 No se si por humana industria hecha
 O por naturaleza fabricada.
 A fin que dentro fuesse satisfecha
 Su humana porcion viendo se ayuntada
 A la diuina en vn mesmo supuesto
 Como ab eterno el cielo auia dispuesto.

¶ Guardose para teatro glorioso
 Que auia de merecer el estupendo
 Spectaculo del parto milagroso
 El incomprehensibile comprehendiendo.
 Y el esquadron Seraphico lumbroso
 Con hospedage humilde recibiendo
 Y viendo a Dios en el humano velo
 Priuilegiada en esto mas que el Cielo.

EL PARTO

¶ Un aspero peñasco prominente
Encima tiene, y piedras no labradas
Los lados van cubriendo incultamente
Muchas peñas natiuas escauadas,
Estança amiga dela agresta gente
Que las lauores rusticas dexadas
Hurtando el cuerpo ala improba pobreza
Del Sirio alli esquiuauan la braueza.

¶ El generoso padre en fin vencida
La fatiga prolixa del camino:
Con la preñada virgen escogida
Guiado del espiritu diuino
Aqui llego, quando la esclarescida
Phebea luz, del Oceano vespertino
Aua la primera quarta andado.
Y dela otra vn tercio ya passado.

¶ La yesca aplica luego la fogosa
Piedra, la qual hiriendo fuego enciende
Y para estrado a la diuina esposa
El heno y paja que alli halla tiende
Y el tierno cuerpo con piedad cuydosa
Del duro yelo reparar pretende
De su pobre capuz se desabriga
Y con el su querida preña abriga.

¶ Estaua a vn lado del lugar dichoso
 Vn antiguo pescbre, sustentado
 En vn sarzo de sauze no curioso
 De vimbres y de palma variado
 Del blando heno el virginal esposo
 Le hinche y al siniestro y diestro lado
 Los obidientes animales liga
 Piadoso descansando su fatiga.

¶ Llegado ha el pñto o espiritus celestiales
 Que tengo de cantar con atreuido
 Plectro, lo que jamas en los vmbrales
 De las Castalias cuevas nadie ha oydo
 Mysterio delos corros virginales
 Pierios nunca visto ni entendido,
 Del roxo hermano hasta aqui ignorado
 De cielo y tierra y infierno desleado.

¶ Pues aclaradme o exercitos lumbrifos
 Los caminos secretos y no viados
 Y encaminad mis passos heruorosos
 Per aquestos senderos no pisados
 Llegado han ya mis versos temerosos
 Al mysterio mayor delos cantados
 La cuna y faxas y el glorioso grito
 Me llamã ya del immortal chiquito.

EL PARTO

¶ El pelago espacioso que se offresce
Del parto sacrosancto inexcrutable
Por do vestigio humano no paresee
Mi nauezilla a sombra miserable
Mas el diuino aliento que enriquesee
Qualquier piadoso pecho de ineffable
Thesoro que dara vigor y aliento
Para salir conella a saluamento.

¶ La compañera de Erebo tardia
Su perezoso carro gouernando
A la mitad de su estrellada via
Secretamente se yua ya acercando
Innumerable multitud se via
De estrellas pressurosas rutilando
Seluas, ciudades, yermos, y poblados
Estauan en silencio reposados.

¶ En vn profundo sueño restaurauan
Los hombres sus espiritus trabajados
Ni aues ya, ni fieras no sonauan
Ni sierpes de colores esmaltados.
Ya en cardena ceniza se tornauan
Los carbonos del yelo resfriados
Ya la cabeça reclinado auia
El buen Iosephe, y al sueño se rendia.

Quando

Quando vna luz inmensa de repente
 En el felice albergo resplandece
 Y a su baxar del cielo prestamente
 La tenebrosa sombra desaparece
 Gran multitud de soberana gente
 Cantando el dulce son subito crece
 Vihuelas acordadas modulando
 Y canciones dulcissimas cantando,

La virgen sacratissima MARIA
 En extasis diuino arrebatada
 Conoce la Seraphica armonia
 Y vee la felice hora ser llegada
 Del parto celestial, la qual seria
 En mar y cielo y tierra festejada
 Y luego encima de aquel pobre estrado
 Aluia el tierno cuerpo deificado.

Al cielo alço los ojos gloriosos
 Con regozijo humilde assi hablando:
 Omnipotente Dios, que los lumbrosos
 Cielos y estrellas riges, cuyo mando
 Obedecen los ayres espaciosos
 Y mar y tierra y el infierno vando
 Es esta la hora que a tu soberano
 Hijo, ha de dar primer aliento humano?

F Es este

EL PARTO

Es este el punto bien auenturado
Que al suelo ha de causar gracioso rio,
Quando de varias flores esmaltado
Se tornara oloroso parayso?
Buen padre: ya el thesoro deificado
Que tu bondad encomendar me quiso
Te restituyo: y el bendicto fructo
Que el mūdo ha de librar de eterno luto,

¶ Conserue tu piedad padre piadoso
Mi chara integridad y mi pureza,
Recibe señor mio tu glorioso
Verbo humanado intacta mi limpieza
Hijo de Dios destino tan dichoso
Tene guardado el cielo a mi baxeza
Que tu pidas la leche de mi pecho;
Tu por quien quanto se crio fue hecho?

¶ Asi contempla en Dios de Dios gozãdo
De compaņas Seraphicas cercada,
El animo y oydo contentando
Con la armonia angelica acordada,
En tanto poco a poco y allegando
Venia la hora bien auenturada
De aquel segundo fausto nascimiento
Del gran fabricador del firmamento.

Que furor me arrebatato diua esposa
Da aliento a tu poeta temeroso
Y rige le, que va por la espaciosa
Nubifera region, hazle animoso:
Todo el cielo y su corte generosa;
Veo ya abaxar al parto milagroso
Y a regalar la virgen Palestina
Sin esperar officio de Lucina.

¶ Dame que pueda o virgen soberana
Cantar la marauilla nunca oyda,
Inexplicable, sola, sobre humana
De solo el solo el infinito comprehendida
Huya de mi la multitud propkana
Delos cuydados que la humana vida
Desafossegar suelen, mientras canto
Tu nueva gloria y parto sacro sancto.

¶ Ya la reyna del siglo eterno estaua
En inefable gozo, no temiendo
Presente ni futuro, y ya gozaua
De Dios, diuinidades reboluiendo
En su fantasia sacra, y contemplaua
El alto, incomprehensible y estupendo
Mysterio: donde amayna la natura
Viendo vn suppuesto a Dios: cō la criatura

EL PARTO

¶ Entorno della estaua el concebido
Hijo de Dios: y la paterna essencia
Y aquel coeterno aliento que traydo
Fue sobre el rudo Chaos, por cuya sciencia
Fue todo el vniuerso distinguido
Conforme la vna y trina prouidencia
Con ella estan, y en dulce sentimiento
Le bañan el virgineo entendimiento.

¶ Rebuelue en la castissima memoria
En extasis iabroso arrebatada
Toda aquella ineffable y dulce hystoria
De que del alto nuncio fue informada
Acuerda se que el rey de eterna gloria
Por el le prometio: que preservada
Serie de todo punto su limpieza,
Que assi era conueniente a su grandeza,

¶ En tanto ya llego el dichoso instante
Y del vientre purissimo sellado
Sale el diuino y sacro sancto infante,
Dexando el limpio thalamo cerrado.
O noche mas que Phebo rutilante
O patto en cielo y tierra festejado
O horade los hombres redemptora
Y del Tartareo reyno destruydora

Qual fuele enel verano deleytoso
 Sudar fresco rocio el Oriente
 Quando la Aurora:de Thiton celoso
 Aparta su rosada y blanca frente,
 Y en todas partes del liquor hermoso
 Que del cielo cayo inuisiblemente
 Estan redondas gotas relumbrando
 Las yeruas y los ojos alegrando .

¶ La tierra se humedece, el peregrino
 Cubierto de esclauina rociada
 Que no vido esparzir el crystalino
 Liquor, a la Oriental rueda dorada
 Marauillado passa su camino
 Quando la tierra mira alho farada
 Y va a sus presurosos pies passando
 La agua que delas yeruas va quitando

¶ Asi el diuino infante el ayre claro
 (De aquel virgineo claustro ya salido)
 Gozaua, el heno y paja por reparo
 Teniendo solo en que fue reicebido
 Y ya los gritos (O milagro raro)
 El ayre circunstante auian herido
 Quando la virgen vido que era madre
 Del hno eterno del coeterno padre.

EL PARTO

¶ Quedaron las entrañas virginales
Como se estauan antes fofsegadas
No ofaron los dolores naturales
Tocar las almas carnes deificadas,
Las sacro fanctas claustras celestiales
Intactas se quedaron y selladas,
La puerta es esta que Ezechiel decia
Que cerrada in eternum quedaria.

¶ No de otra fuerte el Sol puro admitido
Dela hermosa Diaphana vidriera
De claro passa, y muestra lo escondido
Detras della, con luz que reuerbera
El rayo ilustra el ayre escurecido,
Quedandose ella sin lesion y entera
Segura de agua y viento impetuoso,
Y peruia folamente al Sol lumbroso.

¶ La virgen del humano Dios parida
Luego le embuelue en paños abrigados
Inclinase, y con alma enternecida
Y ojos en dulces lagrimas bañados,
Al dios eterno y rey de eterna vida
Alça con blando abraço, y los sagrados
Y tiernos miembros junta al sancto seno,
Y por cuna le da el pesebre y heno.

¶ Adonde con caliente y pio aliento
 Los simples y prudentes animales
 Regalan al Señor del firmamento
 Y hazedor de spiritus celestiales
 Luego con quasi humano entendimiento
 El manso buey se humilla, y da señales
 Con reuerente rostro arrodillado
 De conoscer su possedor sagrado

¶ Junta mente (o estraña marauilla)
 El asnillo el pesebre conociendo
 De su Señor temblando se le humilla
 A su criador como podria siruiendo
 Para adorarle ala hora se arrodilla
 La Magestad occulta ya entendiendo
 Prudentes harto mas q̄ el pueblo ingrato
 Por quen admitio Dios humano trato

¶ O par sin par que al parto milagroso
 Del alma virgen fuystes admitidos
 De oy mas ya calle el hurto fabuloso
 Del Dios delos Cretenses fementidos
 El qual dizque por medio el mar furioso
 Passo la meça Europa a los queridos
 Hermanos injurioso vltraje haziendo
 Que mil leguas la fueron inquiriendo.

EL PARTO

¶ El humido Cytheron, festejando
Sus monstros con vinosos sacrificios
Y con lasciuos bayles meneando
Los Thirsoş en los Bachicos officios
No introduzira ya en su juego infando
Y en sus abhominables exercicios
El tardo asnillo en que solie yr sentado
Sileno al cierto Dios ya dedicado.

¶ Que a vosotros fue sola concebido
Por priuilegio a nadie jamas dado
Que fuesse de los dos Dios conoscido
La terna humanidad disimulado
Y con obsequio a vuestro dios deuido
En el pobre pesebre regalado
En esto los ministros celestiales
Siendo superiores no q̄ yguales.

¶ Por tanto mientras la alma tierra fuere
Del refugo Amphitrite rodeada
Y la celestial machina arduuere
Del primer mobile en buelo arrebatada
Y el Romano Pastofoꝝ rigiere
La naue al peccador encomendada
Siempre se cantaran vuestros honores
Sin se acabar jamas vuestros loores

¶ O virgen sacro sancta que alegras
Tus entrañas castísimas gozauan
Quando los animales mudos vras
Que a tu hazedor humilde se inclinauan
Y que las celestiales Gerarchias
Al stupendo espectáculo baxauan
Y de los animales informadas
Estauan en el suelo arrodilladas.

¶ O summo altitonante, que prudēcia
Baste a informar tan rudo entendimiento?
Que calor pudo o sempiterna essencia
Causar en brutos tanto sentimiento?
Quien les pudo infundir tan alta sciencia
Que al alto mouedor del firmamento
Embuelto en velo humano conociesse
Y de su desnudez se condoliesse.

¶ Aquel que tantos reyes despreciaron
Mil pueblos, mil ciudades no admitieron.
Antes contemplos y aras celebraron
A los y dolos mudos que creyeron
(O gran mysterio) humildes adoraron
Los simples buey y asni lla, y conocieron
Ser su hazedor que de la empyrea altura
Venie a salvar la humana criatura.

EL PARTO

¶ En tanto los oydos del esposo
Que el graue sueño ya tenia cerrados
Abre el diuino grito, y el lumbroso
Rayo, los ojos hiere enuelesados
Dellos sacude el sueño ya enojoso
Y aluiando los miembros fatigados
Alçose en pie, y la virgen madre vido
Y vio delante della al bien nascido.

¶ Vido ala serenissima MARIA
Con el diuino parto mejorada
Y con que luz mayor resplandescia
Solo en su Dios intenta y ocupada,
El rostro y baxos ojos no moua
En el ayre clarissimo eleuada
Y que de Seraphines la cercauan
Mil choros, que cien mil glorias cantauan.

¶ Qual suele aparecer del vando alado
Rodeada, la Phenix, de flecota
De visitar el Hespero apartado
Batiendo alas de purpura hermosa
Cabeça y cola y cuello variado
De azul escuro y de color de rosa
Que con su resplandor y natiuo oro
Esfurefciendo va el Phebeo thesoro.

DE LA VIRGEN . 40

¶ Tal del alado exercito y lumbroso
La sacro sancta Phenix rodeada
Que con vn batir de alas pressuroso
El claro ayre affordaua, fue mirada
Del ya despierto y admirado esposo
De ver la inmensa luz no acostumbrada
Y oyr las dulces voces y armonias
De aquellas celestiales Gerarchias.

¶ El qual confuso, attonito: y turbado
Y dela inaccessibile luz vencido
En tierra cae, y el rostro desuelado
Tiene con ambos braços escondido
Do larga pieça estando assi postrado
Mirado fue del escuadron luzido
Que en torno del estaua, y juntamente
Dela madre del niño omnipotente.

Y de piedad mouida no suffriendo
Que los seniles ojos offuscados
Por mas tiempo estuuieffē careciendo
De tal objecto, y de tal biē priuados.
Los braços sacratissimos tendiendo
Le ayuda a leuantar los pies turbados
Y las flacas rodillas sustentando
El fragil cuerpo que aun esta temblande.

Y esfuer

EL PARTO

Y es fuerçale a mirar al niño eterno
Todo de Ethereo resplandor cercado
Y aquellos ojos que vn fulgor superno
Dauan, del paternal comunicado,
Ioseph enel objecto sempiterno
Auiendo poco apoco restaurado
Las corporables fuerças: y al sentido
Auiendo el discurrir restituydo.

En su ñudoso baculo reclina
El graue cuerpo y vna y otra mano,
Y humilde a la puerpera diuina
Saluda, y luego al choro soberano,
Y llega se a la sacra cuna, digna
De aposentar a Dios en velo humano
Con lentos passos, y en el heno elado
Mira al que hizo cielo y tierra echado.

Piedad y miedo tienen vacillando
Por vna pieça al virginal esposo
Que el alumno immortal reuerenciado
De letratar con mano esta medroso
El reuerente rostro en fin baxãdo
Applicale al aliento glorioso
Y en su boca le coje attentamente
Sin que vna minima aura se le ausente.

Y de aquel sacro sancto espiritu afflado
 Lleno de la deidad que auia beuido
 Con ojos en humor regozijado
 Bañados, de diuino ardor mouido
 Con tremula voz dize. O consagrado
 Dios y hombre, que no fuyste recebido
 En casas para reyes fabricadas,
 En marmores costosos sustentadas.

¶ No te hospedaron o immortal infante
 Palacios generosos con cortinas
 De Phrygia ornados y oro rutilante
 Puestos sobre columnas crystyalinas,
 Mas en pesebre miserable, y ante
 Dos mudos animales te reclinas
 Harto disconuenible y baxo asiento
 Al que hizo mar y tierra y firmamento.

¶ Dan te o superno Dios carrizos duros
 Y humido heno lecho y pobre estrado
 Dexando a los tyranos mal seguros
 El de rubis y perlas adornado
 Las altas torres, y soberuios muros
 El fasto real de todos embidiado
 Palacios de esmeraldas esmaltados,
 De Attalicos tapices adornados.

Mas

E L P A R T O

Quasi basta te esto que tu padre eterno
 Te clarifica ensalça y enriquece
 Y te da vn nombre illustre y sempiterno
 Que sobre todo nombre resplandece,
 A ti la impyrea corte: a ti el superno
 Choro: con dulce jubileo engrandece
 A tu gran ser se guarda vna victoria
 De immortal nombre y perdurable gloria

Contigo el throno celestial dorado
 Se alegra, do por siglos no medidos
 Sera tu eterno nombre celebrado
 Y reynos mil de ti seran regidos
 Sera a queste pesebre visitado
 De infinidad de pueblos, que rendidos
 A tu suaue iugo y ley benigna
 Vernan aqui a adorar cuna tan digna

Vernan a el los pueblos comarcanos
 A Calpe, con la Occidental ribera
 Vernan los abrasados Indianos
 A quien Phebo la hora da primera
 Y los que embian los vientos meridianos
 Y la region Septentrional postrera
 Do el fiero Borcas con su aliento elado
 El mar vezino haze estar quajado.

Tu buen pastor, tu mayoral cuydoso
 Que la manada allegaras perdida.
 Y con benigno pecho y animoso
 Por su salud pornas tu propria vida
 Tu por el bosque espeso y venenoso
 Romperas dela gente enbrauecida
 Las espadas y lanças despreciando
 Del perfido maluado y ingrato vando

Tu enfrenaras las bocas ponçoñosas
 Delos lobos, y tu inelyto ganado
 Pornas entus majadas gloriosas
 Contento, y de immortal rocio bañado
 O mi esperado Dios: delas lumbrosas
 Regiones, a las tierras embiado
 Alibertar la vieja seruidumbre
 Hijo de Dios y Dios lumbre de lumbre.

¶ A ti dios, a ti o rey de gloria eterna
 Tu madre y yo y los choros celestiales
 Ministros dela essencia sempiterna
 Damos primicias de hymanos immortales
 Tu honor empyreo, y dignidad superna
 Solenne haziendo a todos los mortales
 Que viuen oy, & filijs filiorum:
 Persecula infinita seculorum.

EL PARTO
LIBRO TERCERO.

EN tanto el padre eterno va al dorado
Alcaçar del olympto bipatente
Y vn nueuo gozo lleva atheforado
En la inexhausta y incircunscripta mēte
Luego manda, de todo el estrellado
Reyno, llamar la cortesana gente,
La quel palacio sacro vee de a parte
Y la que enel siruendo del no parte.

¶ Así los que la aurora rociada
Tienen debaxo y veen su nascimiento
Y los que encima dela Hesperia osada
Occupan crystalino alojamiento
Como los que a sus pies veen la enojada
Furia de Boreas animoso viente
Y los que a los feroces Africanos
Hazen zenith y dan meridianos.

¶ Porque es fama y verdad, q̄ quando dio
El rey del cielo, Y tierra, y mar, y infierno
ustas y estables leyes, y colgo
En alto y baxo mundo en exe eterno,
En diuersos albergos colloco
Con orden cierta el esquadron superno
Mas lexos o mas cerca aposentãdolos,
En merito y valor diferenciãdolos,

Acuden

Acuden a las casas assignadas
 Todos en pressuroso y presto buelo
 Y fixan alas puertas azeradas
 : sus nombres y armas, van por todo el cielo
 Esquadras mil y mil amontonadas
 De espiritus, con ardiente brio y zelo
 De obedescer el inuiolable edicto
 Que por su eterno rey les fue prescripto.

Parte en fuego metidos trasparente
 Y parte van de estrellas coronados
 En throno excelso esta el omnipotente
 Sus immortales hombres adornados
 De illustre peplo, mas resplandesciente
 Que los rayos del nuevo Sol dorados
 Y de rueda tan ancho y estendido
 Que cielo y tierra tiene comprehendido.

El qual naturaleza artificiosa
 Noches y dias en lauoꝛ velando
 Para su Dios con mano industriosa
 Hilo la sacra tela hermoſeando
 Con lauoꝛ nueva y obra milagrosa
 El medio y orla en torno variando
 Con lizos de oro puros y immortales
 Y sembróla de piedras Orientales.

EL PARTO

Alli con lauor varia la auisada
Maestra y artificio milagroso
La machina mundial tiene pintada
El roxo fuego, el ayre vagaroso,
La aguz y la tierra della rodeada
Y encima el cielo astrifero y lumbroso
Y las ideas que el iuyzio eterno
Tienen por aposento sempiterno.

Alli estauan las almas inuisibles
A los mentales ojos presentadas
Y todas las especies de visibles
Cosas, por ayre y tierra y mar sembradas
Y las que los decretos infalibles
Tienen de siglo eterno preordinadas
Que van manando sucesiuamente,
Qual agua mana de perenne fuente.

Era de ver el lodo a vn no formado
Principio vil de la morial flaqueza
E aquel hender el ayre delicado
Tantas aues con presta ligereza
Del fiero Tigre y Osso denodado
Estaua muy al viuo la fiereza
De peces parecia el mar quajarse,
E de natiua espuma blanquearse.

Llegados

Llegados pues a estar en la presencia
De quien todas las cosas son presentes
Todos con ordenada precedencia
Occupan los asientos resfulgentes,
De su alto throno la diuina essencia
Asi les dize Principes potentes
Ilustres y inuencibles caualleros
De mis thesoros dignos herederos,

Bien se que del nefando atreuimiento
De Lucifer y su rebelde vando
Teneys memoria quando al firmamento
Yuan con mano armada amenazando
Y se tambien que os da contentamiento
Comigo yr del principio recordando
Los viejos alborotos temerarios
Y del conflieto horrible casos varios.

Y es bien que descanseys en la memoria
Delos trabaxos que auerays passado
Pues que saliendo dellos con victoria
Os han oy ental gloria redundado
Vuestro valor hara immortal hyatoria
Y sera vuestro esfuerço celebrado
Siempre jamas por siglos sempiternos
En cielo y tierra y mar y en los infiernos.

EL PARTO

Vosotros quando todo el cielo ardia
Con armas de serviles esquadrones
Cuyo furor insano pretendia
Subir a los altísimos Triones
Siguiendo el capitan que prometia
Sillas sobre los tríos Aquilones
O exercito fiel de mi estimado
Siempre perseverastes a mi lado.

Y la victoria hasta el fin siguiendo
Mi soberano alcaçar adornastes,
Vencedoras vanderas a el subiendo
Conque de la feroz gente triumphastes
Adonde el immortal tropheo poniendo
El dia felice enque la subeçtastes.
Vuestra virtud heroyca a vn punto charos
Os hizo ami, y a cielo y tierra claros.

Y fuystes dignamente de mi honrados
Con coronas de palma victoriosa
Y por eterno siglo aposentados
De mi reyno en la parte mas lumbrosa
Y a mis secretas obras aceptados
Y como gente illustre y generosa
De mis tratos os hize embaxadores.
Tan fixos en mi estan vuestros valores.

¶ No menos se que vezes mil oystes
 Nuestras querellas, y del pecho ayrado
 Las justissimas sañas estendistes.

Que por cinco mil años me han durado
 Quando el atreuimiento infando vistes
 De los primeros padres, que el dorado
 Arbol de las mançanas despojaron
 Con que la culpa original plantaron.

¶ Del don superno y bosque deleytoso
 A los indignos de tal bien priuastes
 Y en vez del sacro albergo ameno vmbro.
 De do por mi mandado los lançastes. (lo
 A todos con edicto riguroso
 A continuo trabajo condenastes
 Y introduxistes muerte necessaria
 En los que la tenian voluntaria.

No es menester agora yr repitiendo
 De tan atroz delicto la vengança
 Y aquel destierro del infierno orrendo
 Do siempre ay tempestat, jamas bonança
 Lo qual humildes mi querer siguiendo
 Pesastes con justissima balança
 Aunque tambien, de los Mortales tristes
 Y de su acerba suerte os condolistes

EL PARTO

Y como la justicia a la clemencia
En mi tribunal sancto fue rendida
Mudando la mortifera sentencia
Que merecio la gula desmedida
Y como mi vnigenita potencia
Desde mi seno al suelo (con dolida
De la miseria humana) descendio
Y el vientre de vna virgen fecundo

Y no penseys que aquesto sin porque
Fue hecho, asi y sin causa muy vrgente,
Que de todos los medios este fue
A cielo y tierra solo el mas decente
Por este eternas leyes promulgue
Con que confedere la humana gente
Con la superna: y con la tierra el cielo
Poniendo a parte el vengauuo zelo.

Conuino que mi hijo se humillasse
A se humanar porque la humana gente
De indissoluble amor se aficionasse
Al humanado Dios y a su pariente
Y tan supremo don nunca olvidasse
Teniendo la eternal prenda presente
Antes en el visible Dios ceuados
Al inuisible sean arrebatados.

Por tan

Por tanto o mis ministros inmortales
 Electos ab inicio en su presencia
 Tomad en vuestro amparo a los mortales
 De oy mas con muy mayor beneuolencia,
 Y desde aqui los duros pedernales:
 Y aquella cueua dond emi sapiencia
 En tierna carne humana esta abbreuiada
 Sea luego de vosotros visitada,

Ado llegados y el yeruoso estrado
 De la alma virgen y el felice asiento
 De esteriles carrizos adornado
 Cercad con reuerente acatamiento
 Luego con pecho y coraçon prostrado,
 Ala pequeña cueua que aposento
 Estrecho da al immenso, os llegareys,
 Y a vuestro Dios ya hombre adorareys.

Vereys como la madre piadosa
 Con blando abraço el hijo esta apiadando
 Y con leche dulcissima y preciota
 La tierna boca y labios rociando.
 Vereys junto a la cuna gloriosa
 Dos rudos animales, calentando
 con tibio aliento aquella carne sancta
 Lamiendo a vezes vna y otra planta.

EL PARTO

Y en tanto que la musica y acentos
Suaues, el lumbroso ayre resuena
Celebrad con alegres mouimientos
El fausto nascimiento, y noche amena
Y desterrad los importunos vientos
De la region, y hazed que este serena,
Que no quiero que offendan mis queridos
Madre y hijo sus soplos atreuidos.

Con júbilo y con corros mil gozosos
Festejareys la noche deseada
Los ya llegados siglos venturosos
Y la alma paz, de oy mas perpetuada
Del renouado mundo los dichosos
Dias, y la cabeça quebrantada
De la vieja serpiente venenosa
Por la nuca Eua mi querida esposa,

Que assi me parecio de componer
La antigua discension que el enemigo
Luzbel en cielo y tierra oso poner
Y hazer el pueblo humano vuestro amigo
Y en las vazias fillas le acoger
Y darle a par de mi perpetuo abrigo
Assi que ya de oy mas, de los humanos
Que. o que seays charissimos hermanos,

Despues

¶ Despues que vno acabado la eloquencia
 Eterna, vn nueuo mortal les inspira
 Con que en piadosissima clemencia
 Conuerten todos la enseñada yra
 Oluidan el delicto y la sentencia
 Y cada qual de alli a porfia aspira
 Benigno a los humanos menesteres
 Trocando los passados pareceres,

¶ Manda luego llamar a la Alegria
 Que estaua enciertos corros ocupada
 Ella a la hora dexo lo que hazia
 Y obedecio volando: la embaxada
 Esta es quien nos aplaca noche y dia
 Del offendido Dios la haz ayraea
 Y su enojada frente raserena
 De nubes amenazadoras llena,

¶ Esta los aposentos celestiales
 Va de vno en vno siempre discurrendo
 El cielo siempre habita alas mortales
 Regiones por milagro descendiendo
 Agena de congoxas y de males
 Siempre y de tristes lagrimas viuiendo
 A nojolos suspiros cruda guerra
 Hazey de cielo y suelo los destierra.

EL PARTO

Llegada ya al diuino acatamiento
Y visitar mandada el baxo suelo
Con alas que en presteza al presto viento
Vencen, los hõbres cubre y dexa el cielo.
Y para su mayor contentamiento
Y del pueblo mortal mayor consuelo.
Lleua regozijada compañia
Que no se halla sola la alegria.

Vienen con rostro alegres los plazer
Entreteniendo mil itueñas danças
Los Corros: los cantares: los tañeres
Y las jamas llorosas esperanças
La fe que los Attalicos aueres
Desprecia con tenaces confianças
Con ellos era el castissimo Cupido
De mil honestos fuegos encendido.

Sus dos hermanas con meneo gozoso
Por do quiera que va le van mirando
Siguiendo va el deleyte virtuoso
Las cuerdas de dos arcos affloxando
De las gracias el terno piadoso
En orden plazertera van dançando
La alma concordia a parlos va siguiendo
La paz siempre agradable persuadiendo.

Llegados

Llegados ya ala puerta refulgente
 Con nombre de mayor del cielo honrada
 Con estrellas cien mil resplandesciente
 Y de dorados rayos hermoſeada.
 Contraria de otras que ala mortal gente
 Tienen a tempeſtades condenada
 Las Horas les ocurren bien ceñidas
 Y al ligero volar apercebidas.

Las veladoras Horas, ſus ligeras
 A las batiendo en preſſuroſo buelo
 Aquien el ſido officio de porteras
 En comêdo el rector del alto cielo
 Viendo que las eſquadras plazenteras
 Querian baxar al ya felice ſuelo
 Alas herradas puertas applicaron
 Los hombros, y con furia reſtribaron

A la mas fuerte fuerza fue rendido
 Lo menos fuerte y ſubito ſe abrieron
 Las impellidas puertas, vn ruydó
 Horriſono con que ſe eſtremecieron
 El Arctico y Antartico fue oydo
 Y por la dada puerta en fin ſahieron
 Baxan el ayre diaphano hendiendo,
 De noche mas que el ſol reſplandesciendo:
 Y por

EL PARTO

Y porque doquier van, regozijando
Van, y la luz creciendo a las estrellas
Y alegres danças Cynthia ya guiando
Ya fãitan de plazer las Hyadas bellas
Bootes ya se esta marauillando
De ver su tardo carro de centellas
De oro cubierto todo, y los elados
Triones, en puro oro ya mudados

¶ Entonces lo primero se rio
Despues del caso acerbo del furioso
Padre, la triste Erigone y dexo
Para tal fiesta el luto doloroso
El curuo alfanje entonces delciño
El armado Orion, y muy gozolo
En vez de las passadas tempestades
Soles promete ya y serenidades.


¶ Poniendo ya en el suelo las pisadas
Va las sombrosas seluas discurriendo
Y a las altas cabañas y majadas
De todos los pastores va subiendo
Las alas de colores mil pintadas
Va con alegre riso sacudiendo
Y con centeilas que va en torno echando
Qual ai mas claro Sol se va mostrando.

Los

Los perros lo primero la sintieron
 Y por las duras camas los tendidos
 Cabritos, y sus madres luego oyeron
 De aquellos, los solicitos ladridos
 Los valles y peñascos respondieron
 Del vezino ganado a los balidos,
 Los mayores todos se turbaron,
 Y la cabeça attonitos alçaron.

En esto la diuina embaxadora
 Comiença así sobre ellos rebolando
 O esquadra venturosa veladora
 Dela manada opobre, o sancto vando
 Que por las solas seluas siempre mora
 Siempre en la soledad á Dios buscando
 Yd yd pastores, yd en presto buelo
 Vereys a Dios que esta en humano velo,

Yd presto y con gurnaldas olorosas
 Adornareys aquel portal sagrado
 Do esta el criador delas visibles cosas
 Y delas inuisibles humanado
 La reyna virgen, cuyas generosas
 Entrañas le tuuieron encerrado
 Junto al pesebre esta do el Dios nascido
 En pobre paja y heno esta encogido.



EL PARTO

Y yd apresurados porque lleueys
Al niño los manjares prophetados
Los vn̄os nueva leche lleuareys
Y otros dulces panales, que pegados
Al natiuo alcornoque arrancareys
Dones a tiernos niños applicados
Y con estilo nueuo yreys cantando,
Nueuo cantar, las seluas alegrando.

Puesto fin al hablar, fue se subiendo;
A las nubes callando presurosa,
Y por la escura sombra se escendiendo
Dela silente noche tenebrosa,
Con razonar diuerso, discutiendo
Quedo la turba pastoril medrosa
Que rey han de buscar, que cuna o suelo
Que portal coronar les mande el ciclo,

Luego con varios ramos enlazaron
Las crespas sienes con meneo gozoso
Romero salutifero cortaron
Lentisco y el Box pallido y sombroso
Al Madroño de ramos despojaron.
Y al Terebintho de hojas abundoso,
Y alsí de frescos ramos coronados
Danse abuscar por valles y colliades

Las se suas la gozosa compañia
 Escudriñando y boiques escondidos
 Con tantas lumbres va, que parecia
 Estar campos y montes escondidos.
 Al fin cansados llegando se oya
 El son del rudo asnillo, y aduertidos
 Del grato estruendo, hazia do le oyeron
 Los passos con los rostros reboluieron

En boluendo los pies apresurados
 Vieron luego la cueua venturosa,
 El asnillo y el buey arrodillados
 Al buen Ioseph y a la diuina esposa
 Que en los virgineos brazos deificados
 Regalaua la prenda gloriofa.
 Y daua leche de su virgen pecho
 Al por quien ella fue y el mundo hecho.

Con suerte tan felice innopinada
 Llenos de regozijo prestamente
 Con fuerza de clamores ayudada:
 Derriban todos vn laurel valiente
 Y vna alta palma de rayz sacada
 Con presteza no menos diligente
 Encima de sus hombros muy gozosos,
 Los arbores alçaron victoriosos?

EL PARTO

¶ Y todos dulces versos alternando
Hacia el sacro portal endereçaron
Y al son de las çampoñas ordenado
Gozosos corros, al vmbra! llegaron
Del qual (las voces a porfia alcançando)
El vno y otro lado coronaron,
Y con las verdes hojas que cortauan
El suelo cerca y lexos cobijauan.

¶ Ramos de Oliua y cerdos olorosos
En torno arriman de la humilde entrada
Y con guirnaldas de arbores hojosos
A dornã y coronan la portada
Esparzen Nardo y Myrthos amorosos
Y Cinnamomo y Casia celebrada
Zephiro a madre y hijo restituia
El olor que a los arboles cogia

¶ El buen Ioseph desde el portal lumbroso
Llama aquella gozosa compañia
Y con semblante alegre y amoroso
Que con el se entren dentro les porfia
Y dizeles o pueblo venturoso
A quien la luz inaccesible guia,
Que humana luz ni natural destino
No os diera a andar tan prospero camino

Dezid pastores sanctos estos dones
 Por quien o a quien alegres ofrecistes ?
 A quien o dichosissimos varones
 Verdes y hojosos arbores traxistes?
 Qual de los soberanos esquadrones
 Al summo Emperador dellos pedistes
 Para que este camino os enseñasse.
 Y al alto Dios ya hombre os adestrasse,

Con animo gozoso assi diziendo
 A los que ya venian se ofrecio
 Y lo exterior a aquel correspondiendo
 Vno por vno a todos abraço
 Ellos a la pregunta r espondiendo
 Dizen o varon sancto a quien tomo
 Por ayo el hijo del eterno padre,
 Y esposo hizo de su virgen madre

Sabe o diuino padre que vna lumbre
 Al medio dela noche tenebrosa
 Fuera de toda natural costumbre
 Se vido, que vna imagen gloriosa
 Yua esparziendo de vna en otra cumbre
 Y por los valles desta selua vmbrosa
 La qual Gloria in excelsis Deo can raua
 Con que tras silas almas nos lleuaua,

EL PARTO

O quiesse que la misma summa essencia
 A enriquecer las tierras descendiesse
 O algún embaxador que su clemencia
 Embiaua a que a nos dar plazer viniessse
 Bien vimos rostro y habito y presencia
 Mas ninguno vuo que la conosciessse
 En esto: ni en la voz que cerca oymos,
 Ni en las pintadas alas que le vimos.

Auendo respondido, luego asieron
 Las manos, y cantares alternando
 Vn largo y ordenado corro hizieron
 Y assi por la enramada cueua entrando
 Cestillos blancos llenos ofrescieron
 De mil agrestes dones, y humillando
 Los rudos pechos: como alli acertaron
 A hijo y madre alegres saludaron,

Entonces Egon rico de ganados
 Sobre los que ganados abreuauan
 Egon, al que en los campos celebrados
 Getulos, cien de hefas hierua dauan
 Cien hatos por Massylia derramados
 De leche y lana el censo le pagauan
 Mayor en toda la Africana gente
 En mieses y en ganados eminente,

Y Lycida

DE LA VIRGEN. 58

Y Lycidas con el, en su lugar
 Y su comarca a penas conocido
 Digo de aquel que se atreuio a cantar
 Con verso humilde el mar embraucido
 Estos en fuerça y voz desigual par,
 El corro pastoril: y el encendido
 Exercito escuchando los, tocaron
 Sus sampoñas, y luego así cantaron.

Esto que vemos a ora, o sancto infante
 Es lo que nuestro Tityro auisaua
 Quando en mellifluo estilo: y elegante
 Sampoña, el verso rustico trocava,
 Y las seluas con fistula sonante
 Dignissimas de couul affirmaua
 Propheta siendo de lo no entendido
 Que en esta fausta noche ha parecido.

La postrimera edad del celebrado
 Verso Cumeo ya viene: ya es llegada
 Ya resplandece el siglo renouado,
 Aquesta es la alma Virgen esperada
 Ya el reyno de Saturno ha començado
 Ya la nueua progenie es embiada
 De lo mas alto del empyreo cielo,
 A enriquecer el antes pobre suelo,

EL PARTO

Este infinito infante embiara
Al mundo gentes de oro religiosas
Este es el gran sarmiento que saldra
Florido, de entre aristas sequerosas
Este es el capitan que ahuyentara
El miedo delas tierras ya dichas
Y si vestigios ay de nuestra culpa
Este nos les dara justa disculpa,

Este es el que la entrada prohibida
Del cielo nos hara de oy mas patente
Este es acuyos pies caera rendida
La antigua venenifera serpiente
De quien la credula Eua fue vencida
Y Adam por nuestro mal de sobediente
Este es quien librara el linage humano
Dela oppresion del infernal tyrano.

Tu subiras Dios hombre al seno eterno
De do veras por siglos no medidos
Los padres que hora tiene el duro infierno
En el enpireo choro entrexidos
Con todos los de mas del simple terno
A las vazias sillas admitidos,
Y dellos seras visto mientras fueres.
Y el patrio imperio en sancta paz rigeres

Mira que el cielo de nueva luz ornado
 En desusado modo resplandefce.

Los claros rios su curso han renouado
 De nueva hierua el monte se guarnece
 Con este immenso bien quel cielo hadado
 El renouado mundo se enriquece
 La tierra y cielo eternas alegrías
 Celebraran por tan felices dias,

De oy mas nras cabrillas delos prados
 Tornaran a la noche alas majadas
 Contentos los hijuelos regalados
 Y de leche las vbres bien pobladas
 De oy mas, delos leones denodados
 Seguras viuiran nuestras manadas
 Por los duros cuchillos, la paciente
 Cordera passara seguramente.

En tanto o Dios que acceptes te pedimos
 El primitiuo don detus pastores,
 La siempre verde Hiedra y sus razimos
 Antiguo y digno premio a dos valores
 Tus aposentos fertiles y opimos
 Y tu cuna daran mil bellas flores
 Los robres sudaran ya miel sabrosa
 Y dara qualquier tierra qual quer cosa.

EL PARTO

Mas ya el voluble cielo, tu terneza
Auiendo en varonil edad trocado,
Y tus illustres hechos, tu grandeza
Por todo el mundo auiendo diulgado
Vn otro Tiphis prouera tu alteza
Y otra Argo, que per el Estigio vado
Conduzira tus principes amigos
A combatir los reynos enemigos.

Ado segunda vez los esquadrones
Lucifugos, con horrido bramido
Alçaran contra tu negros pendones,
El odio renouando enuegecido
El capitan rebelde a los rincones
Huyendo yra del reyno destruido,
Mas tu el piadoso seno de spojando
Al seno eterno bolueras triumphando?

Comiença o niño Dios aconoscer
Con blando riso a tu madre y esposa
Hijo de Dios y Dios de immenso ser
Objecto de la esphera gloriosa
Cuya infinita esencia comphrender
Jamás pudo la machina espaciosa
De tierra y cielo, applica tus fauores
A estos tus humillimos pastores,

Entanto que estos versos los gozosos
 Pastores con sonora voz cantauan,
 Los altos montes y arbores sombríos
 Los campos cerca y lexos resonauan
 Y de ensalçar a su criador cuydosos
 Al cielo los clamores embiauan
 Los valles y peñascos repetian
 Lo mismo y todos Dios de Dios dezian.

Tras esto luego mas de mil legiones
 De Cherubines subito se vieron
 Que en el ayre, ordenados esquadrones
 Haziendo, vn nunca oydo estruendo hizierón
 Y al son de muy dulcissimas canciones
 Alegres bueltas y rebueltas dieron.
 Oyense de los carros los ruydos
 Con presto buelo a ca y alla impellidos.

Con no dañosas armas los alados
 Exercitos el ayre claro herian
 En tres esquadras yuan ordenados
 Y en cada tres las tres se diuidian
 Y con diuino ardor regozijados
 Vn verdadero batallar fingian,
 Con denodado buelo acomeniendo
 Y a vezes retirandose y huyendo.

EL PARTO

Parte en las vanas nuues, con lumbrosos
Escudos, denodados en contrauan,
Y parte por los ayres espaciolos
Flechas lanças y dardos arrojauan
Y con gritos sonoros y gozolos
El capitan charíssimo nombrauan
Y en menos de vn momento, recogidos
Se vian los que andauan esparzidos.

Parte delos aligeros soldados
El campo aereo en buelo van corriendo
Y otra parte destos apartados
Vn ordenado alarde van haziendo
Y iuego delas manos enlazadas
Regozijado corro van texiando
Y con rebuelo presto sacudian
Las alas, ya aporfia las batian:

Algunos con ligeros mouimientos
Con fusamente aca yalla volando,
Andauan los felices instrumentos
Dela mundana redempcion mostrando
Y con acordes musicas y accents
Suaues, el ayre yuan regalando
Y al mundo y limbo albricias demãdauã
Dela salud vezina que anunciauan.

Qual

Qual de marinos juncos va abraçado
 Y qual de clauos lleua el eterno fiero
 Vno de duras vergas vn braçado
 Otro mostrando va, el cruel madero
 Y qual la lança que en el diestro lado
 Auie de dar el golpe lastimero
 Y qual el vaso de mixtura amarga
 Y qual en hombros la columna carga,
 Parte, inmensos loores, y gloriosas
 Hazañas de tu hazedor cantaua
 Como aquel Chaos origen de las cosas
 De no ser, in principio, a ser sacaua
 Y como de las aguas vagarosas
 Las immouibles tierras apartaua,
 Lugar decente al hombre aparejndo
 Y a reptiles con el ferino vando.

Como el conuexo de su cielo hermoso
 De diuerſas lumbreras adorno
 De estrellas y de luna y sol lumbroso
 Al qual fuente de luz constituyo.
 Con que el informe rostro y tenebroso
 De vn hemispherio y otro desterro
 Con toda aquella primordial hyſtoria
 De que el libro In principio haze memoria
 H 5 Tu capi

EL PARTO

Tu capitan (dezian) inuencible
A Muzbel fiero y obstinada gente
Delas Emphyreas sillas, con terrible
Rayo: precipitaste justamente
En las tinieblas de Auerno horrible
Los sepulto tu braço omnipotente
Y vezinos perpetuos los heziste
Del lago Estygio y del Cocyto triste.

Élice y el Antarcénicò cantaron
Alegres tu famoso vencimiento,
Las espaciosas tierras resonaron
El applauso del alto firmamento
Las crystalinas hondas se gozaron
Mouidas en el mar vn dulce viento,
Celebrãdo el triumpho glorioso
Del sacro sancto braço poderoso

No pudieron hazer del mundo infano
Los crimines y los nefandos males
Que con semblante pio y rostro humano
No diesses dulce amparo a los mortales
Ni desdeñaste o padre soberano
Liamar para las sillas celestiales
Toda la miserable humana gente
Por medio de tu hijo omnipotente

DE LA VIRGEN 62

O summo plasmador del alto cielo
De reyes rey, y Dios de Dios eterno
Vida, salud, vigor, y ser del suelo
Y del terreno pueblo y del superno
Ati obedecen siempre en presto buelo
Estrellas. Sol y Luna, ati el infierno
Horrendo teme, y sus gouernadores
De tu poder inmenso sabidores,

Ati el linage humano summa essencia
Por todo el suelo sirue y obedece
Tu solo con escrutable sciencia
Riges quanto se esc onde y se parece
De cuya paternal benebolencia
Se viuifica todo y se enriquece
A quien con mil renombres, inuocamos
Y de mil reynos fuerte rey llamamos.

Lado seas por siempre, o hazedor
De todo el vniuerso artificioso
Del crystallino Olympo gran señor
Y capitan del esquadron lambroso
Cuyo siempre inexhausto resplandor
Beatifica el choro glorioso
Danos tus clementissimos oydos
Y ayuda a los mortales affligidos.

En sien

EL PARTO

En frendo aquestos versos acabados
Las nubes que alli en torno se hallaron
Con bramidos y truenos redoblados
La angelica armonia resonaron
Las voces por los ayres encumbrados
Con vn mellifluo son se derramaron
Y dela luna el concauo hirieron
Y alli reuerberadas reboluieron:

PARERGON,

Si mi cansada vista no me miente
Y si mi carta me da auiso cierto
Tierra es aquella, tierra es ciertamente
A par estoy del deseado puerto
Gracias te doy piloto omnipotente
Que por mar tan profundo y tan incierto
Do naufragar mil vezes he temido
Oy me has a saluamento conduxido

O stella maris inclyta Maria
Fulgosa, chiara, illustre Tramontana
Chescorto hai a questa nauicella mia
Fra tanti scogli por via noua & stranna
Tu cuya luz le ha sido fida guia
Para salir de entre ellos salua y sana
Me da fauor para que en tierra haga
De los votos que huze digna paga.

Gran

Gran multitud de gente veo en el puerto
 Ya vn lado y otro del por la ribera
 Por cuyas señas y clamor aduerte
 Que cada qual mi buelta alegre espera
 O luz y honor de España, amparo cierto
 Del clero, guarda fida y verdadera
 Del fiel rebaño, y dela grey christiana
 Principe dela yglesia Toledana.

O claro padre inclyto prelado
 Diuino archimandrita Siliceo,
 Que al throno como Aarō ñ Dios llamado
 Cumpliste al mundo vn general desseo
 Sanson nueuo al christiano pueblo dado
 Con el valor q̄ el viejo al pueblo Hebreo,
 Discreta sal: ciudad sobre alta cumbre,
 Luz q̄ da al suelo Hesperio viua lumbre.

Qual bien destino o padre de clemencia
 Guardaua tan buen fin a mi viaje
 Que en el desseado puerto, tu presencia
 Me diesse sabrosísimo hospedaje?
 O mansa furia, o prospera violencia
 De brauas o las, o sabroso vltraje
 De tempestad, y de furioso viento
 Pues oy me days tan dulce acogimiento.
 O quien

EL PARTO

O quien saltasse en tierra, quien ouiesse
Ya a esos tus benignos pies llegado

O quien de tu piz mano ya se aliciesse
Y mil vezes la ouiesse y abefado

O quien mil lenguas de metal tuuiesse
Para te agradecer don tan colmado

O quien estilo eterno hora me diera.

Con quien en tan digno Silice esculpiera.

Valgan en fin de oy mas lo que valieren

Mi debil voz, mi inculto y baxo estilo,

Que mientras al mar los rios censo dieren

En tanto q abraçare a Meroe el Nilo

Mientras al Sol las estreillas luz pidieren

(Si tanto abastara vn tan fragil hiso)

Jamas caera en el pielago Lethico

El nombre del diuino Siliceo.

Los siete Hereos q̄ tiene a ambas manos

De ademan rostro y ayre semejante

Son los siete clarísimos hermanos

Solos en hermandad del Gange a Atlante,

Cuyo valor, a Griegos y a Romanos

No de otra suerte excede y va adelante

Que a retamas humildes: altos pinos,

O de la illustre planta ramos dignos.

O claro

O claro mar do quiso el largo cielo
 Que tan caudales rios concurriessen
 Y con nueua creciente el ancho suelo
 De vn Polo al otro enriquecer saliesse
 Y al lugar do ni el sol ni puede el yelo
 Los nombres Toledanos yr hiziesse
 Volando ya con immortales alas
 Riberas. Rojas, Daualos, y Ayalas.

Quien como tu o felix doña Maria
 Daualos deue estar vfana y leda
 Si a tu virtud tal premio el cielo embia
 Si a tu aluedrio fortuna guia su rueda
 Tu madre illustre de caualleria
 Distte vn retrato a l mundo: por do pueda
 Sacar la idea, el trato, y el gouierno
 De la alta corte, y del palacio eterno.

Alegrate dignissima señora
 Que el que el suelo illustro cō tu simiente
 Fruto de tres estados te athesora
 De su gloria en la trox permaneciente
 O dichosa bondad que así enamora
 A la superna y ala humana gente
 Que aquella con heruor la pide y quiere,
 Y por entretenella a questa muere.

Y para

EL PARTO

Y para que tu gloria fuesse entera
Ná sojn en hijos fuesse venturosa
Dos hojas te dio el cielo, que qualquiera
Mas cierto es celestial que humana cosa
Dio te sobre esto todo vna tal nuera
Que en quanto vee del sol la luz fogosa
Jamás vio cosa ni vera tan rara

Doña Marina gloria de Gueuara,

Aquesta bien nacida planta, inferta
En tu ramo mayor, te haze abuela
De vna: que aun en niñez tierna ya cierta
A te imitar: y ya ygualarte anhela:
Esta, no solo en nombre se conierta
Contigo mas aun con tus alas buela
Dela immortalidad a la alta meta:
Felice abuela de tan digna nieta,

Tal deuia ser y tan cabal la hermana
Del moço mas cabal que pisa el suelo
Porque Latona no estuiesse vfana
Con las dos lumbres q̄ pario ya en Delo:
Quanto virtud y obrar heroico gana
Quanto de bello y bueno ha dado el cielo
Desques que el Sol da luz los lauzes hojas
Dio al jouē Don Frãçisco honor de Rojas
Que escu

DE LA VIRGEN. 69

Que escuro se estuiera hasta oy Nirco

Que Meonia trompa este alcançara

Y que seguro en el collado Ideo

El teucro moço si el alli se hallara

Que Alexis, que Iason no fuera feo

Si con el nueuo Apollo se affrontara

Que Pyramo, que Hippolyto, que Niso

Que Endymion. q̄ Leandro, qual Narciso

Y con ser tal aquesto que parece

Con la inuisible parte comparado

De tal manera baxa, assi descrece

Qual suele con lo viuo lo pintado,

O fortunado siglo que merece

Gozar de vn jouden, en quien ha juntado

El fauorable reboluer del cielo

Tan digno espiritu a tal corporeo velo

Del vando antiguo y sangte generosa

De Silua, y de Guzman vn Diego veo

A quien fortuna (a pocos tan piadosa

Dio el valor a medida del desseo

O alma sola en todo venturosa

Si resurgiera vn Lino o vn Orphico

Que con decente plectro te cantara:

(Si ha menester pregon virtud tan rara.)

I La glo

EL PARTO

La gloria de Manriques don Garcia
Illustre honor de Tolcdano choro
~~Cuya~~ bondad franqueza y cortesia
Bueluen al mundo el dulce siglo de oro
A quien la virgen que pario al Melsia
Encomendo su temporal thesoro
En arra de el de el cielo, en la ribera
Mi alegre, buelta: alegre veo que espera

Ya veo a los tres inelytos hermanos
De Hespaña, y de Velascos ornamento
Los dos con el tercero tan vianos
Quanto el tercero con los dos contento
A quien dio el largo cielo a llenas manos
Lo de lo que es a mil tan auariento
Heroico pecho, y libertad segura
Ygual rostro o fortuna o diestra o dura

Vn claro Maestro escuela Toledano
De estudiosos dulce asilo y puerto
Cuya largueza ensancha, y hazellano
De virtud el sendero angosto y yerto
Tu gloria y nonbre: o celebre Toscano
Meccenas: queda ya de oy mas cubierto
En nuue escura de perpetuo oluido
Vn nueuo sol tu lumbre ha ~~circunscrito.~~

Alli veo vn doctissimo Vergara
 Christiano Orpheo, milagro al mūdo solo
 De cuya lengua y culto estilo vsara
 Si en alguiē se humanara el docto Apollo
 Vn Cedillo de España lumbre clara
 Vn Aluar Gomez: que vno y otro polo
 Resonar haze el nombre Castellano
 Y a Lethe embia el Griego y el romano

Vn Garcilasso hijo digno veo
 De Garcilasso espiritu diuino
 Y si me han dado ciertas señas creo
 Que veo la luz del nombre Mendocino
 Aquel que tanto y tanto ha ver desseo
 Don Iuan hurtado de Madrid vezino
 Porquien inuidiaran como a mas grandes
 A Frexno y a Torote. Mincio y Andes,

Ecco in su l' scogli l' inelyta Sigea
 Del Beondo Apollo charo e dolce pegno
 Christiana Cynthia, casta Cytherea
 Del alme Aonic Dee tempio degno
 Questa e chi l' mōdo, non che Hesperia bea
 Questa è in cui solo è pinch' humano inge.
 Fe il largo ciel l' estremo di sua possia(gno
 Non vide u sol tan spirto in carne & ossa.

EL PARTO

Vn sol de Ayalas gran Don Bernardino
Que con sus sales (peregrino caso)
Haze más dulce aquel liquor diuino
De la sagrada fuente de Pegaso,
Vn Antonio de Heredia varon digno
Por quiẽ se diga Burgos ya Parnaso,
A par del qual a Antonio veo de Soria
De Castellanas Musas rara gloria.

Don Diego de Mendoça cuya lyra
Basta a ablãdar la inextable gente
Carauajal en cuyo pecho inspira
El Dios cyllenio quanto entiende y siente
Dõ Iuan Colona que al grãde Ebro admira
Y por le oyr enfrena su corriente
Juntos diuiso a Vrrea y a Oliuerio
Ygual luz de Castilla y reyno Ibero.

Vn terso Acuña, aquiẽ el Dios de Cyntho
Dio el plectro por quien Marsyas perdio el
A fin q̄ no inuidiasse Carlo quinto (cuero
Como Alexandro a Achilles vn Homero,
Vn Venegas de Mausãs labyrintho
Vn gran Laurencio de Milan luzero
Mi buen Gabriel Petrarca Iusitano
Mi Pylades Hippocrates Christiano.

Vn sub

Vn subtil Pero Vazquez, fido archiuo
 Del diuino derecho y del humano
 Por cuya intercessiõ ya no es esquiõ
 A nuestras Musas el seüero Vlpiano
 Vn buen Gaspar de Euterpe templo viuõ
 Francisco Lupo Ouidio Toledano,
 Vn Chacon, vn Cortona, vn Merlo veo
 Vn Amphion, vn Pindaro, vn Musco

O mi doctor Ortiz, o padre charo
 De humildad y doctrina mar profundo
 O Bernardo Vanegas, fido amparo
 De pobres viua esfigie del Burgundo
 O viuas lumbres como mostrays claro
 Al ciego insano, y turbulento mundo
 Si quiere andarle, aquel sendero strecho
 Que al sempiterno albergo va derecho.

Con estos veo innumerable cuento
 De amigos q̄ a esperarme han concurrido
 O illustre esquadra, o docto ayuntamiento
 Quien entre vos se viesse ya surgido.
 Es fuerça es fuerça, o paraçleto aliento
 Es fuerça el soplo con que me has traydo
 Por mar tan largo, y dame que el q̄ queda
 Sin roca y sin baxios passar pueda.

EL PARTO

En vn hieruoso lecho entonce echado
En sus cauernas humidas metido
El Rey Ceruleo del Jordan sagrado
Estaua en lo futuro embeuecido
Boluiendo alla en su coraçon callado
Lo que auia, del futuro Christo oydo
Y a percibiendo para las diuinas
Carnes, sus aguas puras cr ystallinas.

Estaua en torno del regozijada
Y en se feruir sollicita y cuydosa
Delas hermosas hijas la manada
Glauce era la primera y mas hermosa
Dotho, y Protho, y Galena, y la nombrada
Lamprotheo mas que todas licenciõsa
Al vestido ceñido perdonãdo,
El blanco pecho y hombros desnudãdo

Calliroc luego y luego Biro estaua
Pheruse a par, y dinamene iuego
Y Asphaltis que entre todas se esmeraua
En cortar la agua con lasciuo juego,
Y Anthis que olores liquidos vsaua
Con que se augmenta el amoroso fuego
En matizar colores estremada
Y en componer guirualdas señalada,

Estauan

Estaua Hyale y Thoe y las graciosas
 Crene, Gógite, y Khoe. y Limnoria
 Driope, y Botane que las lustrosas
 Espaldas, de cauellos esparzia
 Todas de rostro en general hermosas
 Blanco cendal a cada qual cubria.
 De purpureos cothurnos adornadas
 Tenian las pantorrillas delicadas

En medio de la cueua rociada
 Sobre vna vrna inclinada reclinado
 Jordan derrama la agua continuada
 Con que es el suelo de Canaan regado
 La vna resplandece, variada
 De mil nuevos debuxos de acabado
 Artificio, el qual viendo la natura
 Del summo hazedor vio ser hechura.

De vn crystal bláco y vidro transparente
 Forjo la vrna el artifice ingenioso
 Riqueza rara, no de humana gente
 Del largo cielo don marauilloso
 Espessas teluas admirablemente
 Tenie esculpidas, y boicaje vmbroso
 Tan proprio y viuo: que los ramos vanos
 Pudieran ser tomados con las manos

EL PARTO

Cabras monteses, ciervos corredores
aqui y alli se vian emboscados

Que es quando del Sirio los ardores
En verde sombra estauan reclinados

Por medio con dorados resplandores

Sus ondas mueuen passos reposados

Y con corrida llena de alegria

Los prados y arboredas diuidia.

Vn jounen antes sancto que nascido

En vn peñasco en medio el rio estaua

De roxas pieles era su vestido

Cinto de piel sus lomos apretaua,

A aquel que auie en el vientre conoscido

Dios de Dios, en el claro rio lauaua

Dando alas aguas fuerça suficiente

Para regenerar humana gente.

Volauan los ministros immortales

En torno al ministerio apercebidos

Tendiendo mil blanquissimos cendales

Sobre su Dios de que vienē vestidos.

Y desplegauan lienços celestiales

Para solo este menester rexidos:

Y todos con humilde acatamiento,

Siruen al hazedor del firmamento.

Del alto cielo el padre poderoso
 Testificaua con señal patente
 Que aquel era su hijo glorioso.
 En quien se complazia grandemente
 Vna paloma con fulgor lumbroso,
 Estaua sobre el rey omnipotente,
 De Nymphas muchedumbre le adoraua
 La agua espantada arriba se tornaua

Mientras el Jordan el vaso debuxado
 Mirando esta y el raro entalle viendo
 Y del hado vezino no auisado
 Esta la vista aca y alla boluiendo
 Atorrito vee de vno y de otro lado
 En desusado modo yrse rompiendo
 Las fuentes, y verter de agua gran vena
 Y en vn momento estar la cueua llena.

Admirado en vn punto y temeroso
 Las ondas gusta subito eleuadas
 Y en sabor nueuo y gusto milagroso
 De nectareo dulcor las vio trocadas
 La cabeza sacó del río vndoso
 Cubierta de ouas toda añas majadas
 Y de mil varias flores, la auera
 Vido esmaltada, qual en primavera.

EL PARTO

Vido que por las seluas comarcanas
Pastores mil con lumbres discurrian
En juego alegre, y voces mas que humanas
Oyo que de los cielos descendian
Y vido las esquadras soberanas
Que ser venido al suelo Dios dezian
Al cielo rostro y manos endereça
Y así con voz regozijada empieça.

O gran fabricante de mar y suelo
Señor de humanos y de celestiales
Quien tus arcanos juyzios en el cielo
Ignorados, diuulga a los mortales?
Quien fue el que descubrió el sacro velo
Olo de tus decretos inmortales.
Quin alas aguas se atreuió a traerlos
Y en vna crytallina olo ponerlos?

Acuerdome que Protheo Dios marino
Quando tal vez conmigo platicaua
Informado de espíritu diuino
De aquello muchas vezes me zuiſaua
Esto es lo que en mi albergo alabastrino
Con gran gozo amenudo replicaua
Que bien que en otras cosas falso ha sido
De aquello en nada veo que ha mentido

A ti verna o Iordan (dezia) dicholo
 Creeme que cierto y presto a ti verna
 Quien más que el Nilo te hara famoso
 Y sobre el Indo y Gange te alçara
 Al ceiebre Istro. al Tibre caudaloso
 Al Tajo illustre te preferira
 Y ygualara tus honras immortales,
 Con las de las espheras celestiales.

En cuya dichosissima venida
 Muchas enfermedades peligrosas
 Saldran con ligerissima huyda
 De las humanas carnes dolorosas
 Hara que cesse subito vencida
 La contagiosa lepra, sus monstrosas
 Escamas, delas carnes desterrando
 Y sus manchas feysimas lauando.

De oy mas la Elephantica dolencia
 Por los podridos miembros derramada
 Huyra de su sanctissima presencia
 Y atajara su podre ensangrentada
 La mortifera hiebre, ala obediencia
 Rendida, huyra huyr mandada
 Y dexara los miembros posseidos
 Con solo su salir conualecidos

EL PARTO

Ya de Diana el imperu rauoso
Que el cuerpo a tierra abate con gemido
Qual suele el rayo ignifero y furioso
Contra el triste culpado embrauecido
Y alguna vez al fuego cobdicioso
Y otras le entrega a la agua ya rendido
El estygio veneno dexara,
Y hincadas espumas no echara.

La intercutanea y triste Hydropefia.
Su veterno mortal disminuyendo
Las fuerças, no andara como soliz.
Por los cuerpos sin cura discurriendo
Delos enfermos miembros que queria
A la tierra entregar saldra huyendo
Las carnes affligidas y hinchadas
Dexando de dolores libertadas.

Jamas tantos silencios romperan
Ligadas lenguas, ni la tenebrosa
Noche, tan amenudo arrojaran,
Los ojos que la lampara fugosa
Del sol lumbroso nunca visto auran
Desde el vientre a la hora venturosa
En que la amable luz les yra dando
A qual con lodo a qual con solo el mado.

DE LA VIRGEN:

21

Mil cosas increíbles, mas patentes
 Verdades, por el cielo reueladas:
 Que los ojos ternan de los presentes
 Inmóviles, y las almas eleuadas,
 Y que por todo el mundo haran las gētes
 De la futura edad marauilladas,
 Cantara, y callare deste admirable
 Por el numero ser innumerable.

Sera de ver los coxos ciento a ciento
 Las fragiles rodillas traer rastrando
 Y en firmes coruas, solo en vn momento
 Boluer los tieffos passos sustentando
 Quien me creera que el Apollineo aliento
 No sepa cierto estarmelo dictando
 Verse hā los miembros tremulos firmarse,
 Y con solidos neruios esforçasse

Alguno el pobre lecho alçar mandado
 En que gran tiempo andado aura tullido
 Del saltara y corriendo del cargado
 Al templo yra a su Dios agradecido
 Alto clamor del pueblo alborotado
 Sera en el templo y fuera del oydo
 Que attonitos el caso y temerosos
 A vnos hara ya otros embidiosos.

Verafe

EL PARTO

Verase en otra parte la ya muerta
De todo punto y de anima priuada
Por el del sueño eterno ser despierta
Y al vital nuestro aliento reuocada
Verse ha el sanguino fluxo (con fe cierta
Su extrema fimbria por detras tocada)
Cessar, y el rostro, y miēbros dessangrados
Tornarse en vn momento colorados.

Las fieras Eurias del Frebo horrendo
En el nombre y virtud paterna echadas
Al tenebroso albergó y ran huyendo
Do estaran para siempre encadenadas
Los lassos cuerpos libres, rehaziendo
Las fuerças quedaran debilitadas
Seran los miembros flacos y molidos
Al pristino vigor restituydos

Rompiendo y ran los ayres espaciosos
Mil gritos de los spiritus lançados
Que del diuino açote temerosos
Por las nuues y ran apresurados
Ya veo despues de llantos lastimosos
A los cuerpos defunctos y llorados.
Tornar las almas dellos apartadas,
Contra natural curso dispensadas.

La triste procession ya veo passar
 Y las trompetas preceder lleuosas.
 Y en no esperados gozos veo tornar
 Delas madres las voces dolorosas
 Las lagrimas paternas veo trocar
 De amargas y de tristes en gozosas
 Mil pueblos veo en torno amontonados
 No se si mas alegres que espantados,

Quantas vezes veras a su presencia
 Los alegres collados leuantarse
 Y en las seluas con summa reuerencia
 Los cedros y las hayas inclinarse
 Y en tus hieruosos lotos la violencia
 Esquinar del tol alto: y entregarle
 Aleues sueños, con susurro blando
 A su criador tus ondas recreando

Triũpho (o lordã felice) y nõbre eterno
 Por ti todas las aguas gozaran
 A ti mil moradores del superno
 Choro, humillando el fasto baxaran
 Los miembros del rey sacro y sempiterno
 Con immentõ plazer desnudaran,
 Canciones alternando en ton ameno
 Que a tus ligeras ondas pornan freno

EL PARTO

Esto sera o Iordā (Dezia) dicho so
Quando tu entu ianctissima corriete
Al hazedbr recibiras gozoso
De cielo: y tierra, de vna y otra gente
(Tal gloria y tal renombre o rey famoso
Esta guardada a tu felice fuente)
Y al ancho mar, el nombre consagrado
Leuaras, del Dios y hombre baptizado

Con tal huesped vfano a las turbadas
Napeas diras, yd yd ceruleas diosas
Corred traed encienso apreturadas
Que quemey s por las aras piadosas
Adornad los aluer gos con doradas
Y verdes ouas, y con olorosas
Guinaldas coronad las vitreas fillas
Por tal fiesta y tan nueuas marauillas

Purpureas rosas, blancas açucenas
Hyacintos y clauelles mezclareys
Los senos y las faldas traereys llenas
Y sobre el rey del cielo esparzireys
Conta olorosa nuue, las amenas
Aguas, y las riberas cubrireys,
Y tuenen con suaue melodia
Los versos que teneys para este dia;

Enton

DE LA VIRGEN,

73

Entonces los altísimos collados
 Tu ilustre nombre al cielo subiran
 Y con sonoras olas los salados
 Mares, el buen Iordan celebraran
 Las seluas y los rios regozijados
 A ca y alla Iordan resonaran
 Las aues en sus cantos no aprendidos
 Discantaran tus dones nunca oydos.

Aquel dicho so dia aunq̄ ala humana
 Miseria sin dar remedio cierto
 Yaunque a toda la machina mundana
 Sera seguro y deseado puerto
 Mas a los rios y ati muy mas vfana
 (Si a resumirlo ami inspirado acierto)
 Descubrira resueño nascimiento.
 Annunciado immortal contentamiento?

Porque este rey de no medida alteza
 Verbo y virtud del padre omnipotente
 Despues de ya humillado ala baxeza
 De fragil carne voluntariamente
 No procurara honra ni riqueza
 Ni el sceptro tomara dela eminente
 Cypro de nueue reynos gran señora,
 De la lasciuia Venus honradora.

K

Los

EL PARTO

Los Caspios reynos no combatira
Ni dela Babylonia poderosa
Riquissimos despojos sacara,
Con mano armada y fuerza bellicosa:
Ni al alto capitolio subira
Con triumphal carro y ponpa gloriosa
De soldados en torno acompañado
Y del graue, y clarissimo senado

Mas los barrios salados y ligeros
Del mar y sus riberas pascando
Los ya predestinados compañeros
En sus officios andara buscando
Los pobres y desnudos marineros
Que hallara las redes reparando,
Para el albergo llamara paterno
Do con el reynaran por siglo eterno.

Y dar les ha cumplida potestad
Valores infundiendo les, diuinos
Sobre toda aunque graue enfermedad
Y quebraran los dientes serpentinos
Los monstruos dela eterna escuridad
Y exercitos de espiritus malignos
Ahuyentaran, y delas celestiales
Puertas seran porteros immortales

Mandar

DE LA VIRGEN. 74

Mandarles ha que guarden las entradas
Y claustros de oro del palacio eterno
No podran las hermanas mal peynadas
Vencer los ni las puertas del infierno
En doze sillas que les tiene dadas
En doze estrellas del throno superno
Por juezes los porna perpetuamente,
Y a cada qual dara distinc̃ta gente

De alli leyes daran a los llamados
Y dos vezes seys tribus juzgaran
De companias angelicas cercados
Que en jubileo perpetuo cantaran
O tres y quatro vezes fortunados
Los que barquilla y redes trocaran
Por los empyreos thronos, do la prima
Vera se goza de ineffable estima.

Y si ay (como ay) certeza en el diuino
Aliento, que lo por venir declara
Presto en perfecto y oloroso vino
Veremos conuertirse la agua clara
Este primer iudicio el rey benigno
Descubrira de su potencia rara
Y alli dara clarissimas señales
Del patrio imperio y honras immortales.

EL PARTO

Marauillarse ha la agua transformada
De su preciosa y presta mejoría:
Quando anchas taças coronar mandada
La espuma vera en sí que no solía
En vn roxo color vera trocada
La vitrea claridad que ya tenía
Y vsana con merced de precio immenso
Para a nouios y gente vn gozo intenso

Mil vezes por el alto mar lleuado
Los lassos compañeros hallara
Que en vano auran la noche trabajado
Y en vn momento ricos los hara
La red mandada echar al diestro lado
Innumerable pesca sacara
Y en las tendidas ouas, los mojados
Peces, hara poner amontonados.

Las tempestades en el mar hinchadas
Que de alto abaxo turban las arenas
Y las furiosas olas: que enojadas
Delas naos amenazan las antenas
Seran luego que el mande sossegadas
Y con su reprehension: hara en amenas
Serenidades, subito trocarse.
Y el proceloso viento sossegarie.

Cayra de la agua el impetu furioso
 Y como la amenaza y mando oyendo
 El brauo Coro, y Euro impetuoso
 Y Zephiro, del mar, saldran huyendo.
 Que dire del combite milagroso
 Quando al gran pueblo, q̄ le yra siguiẽdo
 Tendido por la luerua y verde asiento
 Con muy poco manjar hara contento

Y que dire de quando en la intempestiã
 Noche, el mar con pie enxuto passeando
 Las blancas Nymphas por hazerle fiesta
 Graciosamente en torno yran nadando
 Las desiguales aguas con compuesta
 Llانة se le yran aderẽçando
 Yran rexiendo corros las Syrenas,
 Orcas, Delphines, Cetos, y Ballenas.

El humido Neptuno diligente
 Saldra de los palacios crystallinos
 Con Phorco y Glauco y su escamosa gẽte
 Y todos sus exercitos marinos,
 En viendo a su seõor ponder el Tudente
 Y humilde besara los pies diuinos
 Tras del todos los dioses del abyssmo
 Por orden vno a vno haran lo mismo.

EL PARTO

Mas para que es vn pielago espacioso
Querer en fragil barco yr nauegando
Y el parto sacrosancto milagroso
Con atreuido plectro yr estrechado
No si en las sacras cuevas del famoso
Parnaso, me pudiesse el casto vando
Y en mi inpirase todo el Phebeo aliento
Podria dar cima a tan altiuo intento

No si de fuerte azero yo tuuiesse
Cien bocas; que sin se cansar hablassen
Ni si cien lenguas de metal me diesse
Phebo que eternamēte resonassen
Las quales el furor que enriqueciesse
El pecho, abor bollones derramassen
Del principe superno, las famolas
Obras diria, y hazañas gloriosas.

Esto el anciano Protheo vn dia en mi cue
Pronostico con pecho verdadero, (ua
Ya solo resta el esperar la prueua
Con el suceſſo cierto venidero
Mas ya el roſado Oriente, de luz nueva
Se viſte, y a la Aurora al compañero
Dexando va, y los rayos matutinos
Tendiendo por los mares cryſtalinos

Y a las

Y alas mexillas de oro y la rosada
 Frente, del Oriental mas tiene fuera
 Ya con purpurea ropa adereçada
 Sus cauallos incita ala carrera
 Ya es tiempo de yr a mi corriente vsada
 Y diuidir con mi humida ribera
 Sotos y largos, prados y montañas
 Sembrados, arboredas y campañas

Ya el ronco murmurar delas hinchadas
 Aguas. Jordan a priessa estan llamando,
 Y en altos remolinos represadas
 Estan mi presta buelta desseando
 Dixo, y alas espaldas rociadas
 Preciosas vestiduras applicando
 En cuya lauor varia las hermosas
 Nayades, se mostraron ingeniosas,

De blandas ouas el estambre vrdieron
 Que artificiosa mente auian hilado
 Y con purpureo hilo las texieron
 Con las Sidonias conchas afinado
 De estrellas mil de puro oro esparzieron
 Lo baxo y alto y vno y otro lado
 Entregase ala madre y las turbadas
 Ondas de espuma dexa rociadas.

FINIS.

SONETO.

Reyna del cielo y tierra, illustre fuente
 De do mano aquel rio caudaloso
 Cuya agua viua da immortal reposo
 Al que a beuerla llega dignamente

Rescibe ò virgen con serena frente
 El pobre don que indigno ofrecerte oso
 Que si amor haze, vn baxo don precioso
 Precio tendra aunque baxo mi presente.

Mira quan mas precio el que tugariste
 De la pobre muger la humilde offrenda
 Que mucha plata y oro que otros dieron.
 Y tu madre de gracia no admitiste
 Con rostro ygual la desigual hazienda
 Que reyes y pastores officieron

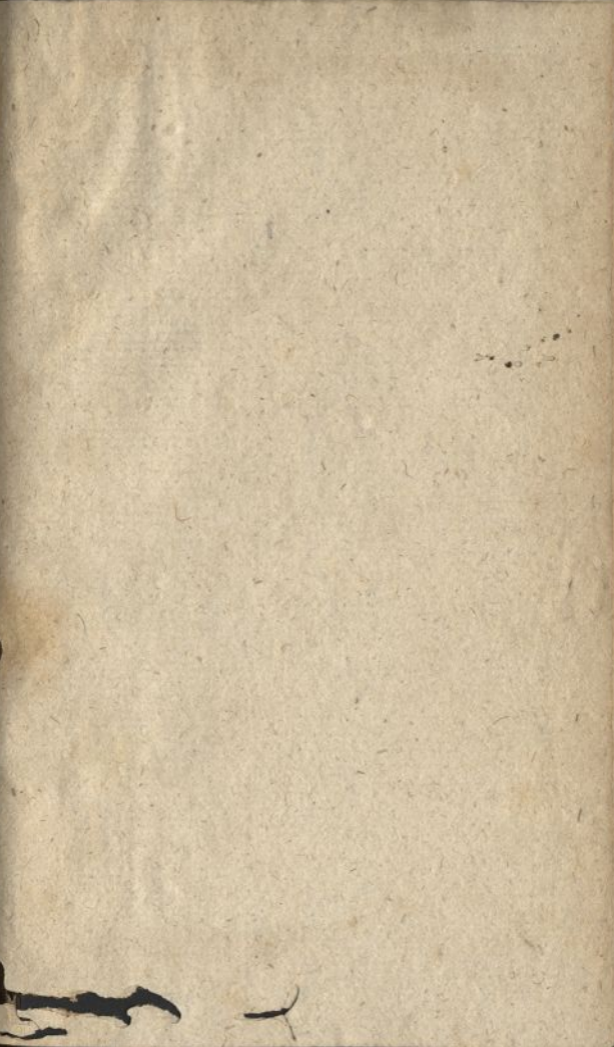
*Si quid hic Orthodoxorum Patrum præ-
 scriptis aduersatur, indictum esto.*

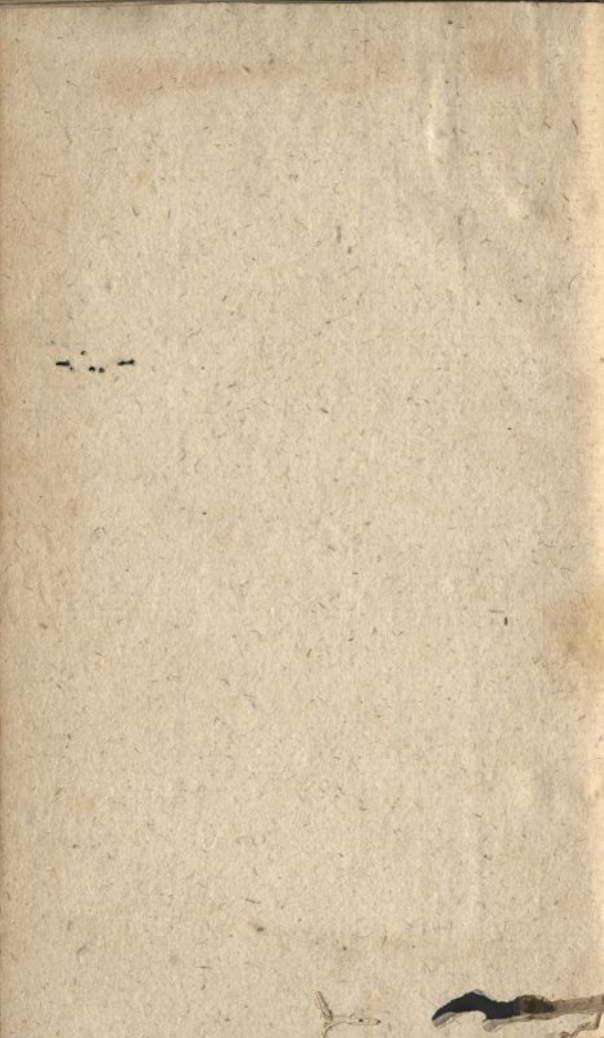












Handwritten characters, possibly a signature or initials, located at the bottom left corner of the page.

A small handwritten mark or character, possibly a stylized 'Y' or a similar symbol, located at the bottom center of the page.



